

La estructura institucional y las negociaciones del MERCOSUR : ciudades del MERCOSUR opciones y desafíos hacia la cumbre de ciudades	Título
BASE Investigaciones Sociales - Compilador/a o Editor/a;	Autor(es)
Asunción	Lugar
BASE Investigaciones Sociales	Editorial/Editor
1994	Fecha
	Colección
Política urbana; Economía urbana; Pobreza; Ciudades; MERCOSUR – Mercado Común del Sur; Política social;	Temas
Doc. de trabajo / Informes	Tipo de documento
http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Paraguay/base-is/20120911034003/paluv.pdf	URL
Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.0 Genérica http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO

<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)

Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)

www.clacso.edu.ar



Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Latin American Council of Social Sciences



LA ESTRUCTURA INSTITUCIONAL Y LAS NEGOCIACIONES DEL MERCOSUR

CIUDADES DEL MERCOSUR

OPCIONES Y DESAFIOS

* HACIA LA CUMBRE DE CIUDADES

BASE - Investigaciones Sociales (BASE-IS)

MERCOSUR

Opciones y desafíos para las ciudades

Durante un seminario internacional realizado en Asunción se debatieron las múltiples interrogantes que el Mercado Común del Sur (Mercosur) plantea a los gobiernos locales. El encuentro, denominado "Mercosur: opciones y desafíos para las ciudades" fue organizado por la Intendencia Municipal de Asunción y el Centro Interdisciplinario de Derecho Social y Economía Política de la Universidad Católica "Nuestra Señora de la Asunción" (CIDSEP/UC), en marzo de 1995. Participaron intendentes y representantes de las ciudades capitales, así como expertos de los países integrantes del Mercosur. A continuación presentamos un breve resumen de las principales intervenciones.

DR. CARLOS FILIZZOLA, INTENDENTE DE ASUNCION:

"Las ciudades tienen una vocación integradora"

En su discurso inaugural del seminario, el intendente municipal de asunción, Dr. Carlos filizzola, destacó la vocación integradora de las ciudades.

La versión completa de sus palabras se transcribe a continuación:

Con mucha alegría y satisfacción, les quiero dar la más cordial bienvenida a todos los participantes de este Seminario Internacional denominado "Mercosur: Opciones y desafíos para las ciudades", organizado por la Intendencia Municipal de Asunción, conjuntamente con el Centro Interdisciplinario de Derecho social y Economía Política (DIDSEP), de la Universidad Católica "Nuestra Señora de la Asunción".

Estamos muy contentos de poder recibir en la capital de la República del Paraguay a los buenos amigos de ciudades hermanas como Montevideo, Buenos Aires, Santiago de Chile, San Pablo, Río de Janeiro, Brasilia... Contentos de tener esta hermosa oportunidad, no solo para estrechar los lazos de fraternidad que nos unen desde hace mucho tiempo, sino esencialmente para compartir nuestras inquietudes y esperanzas, nuestros desafíos y nuestra

opciones de participación, frente un proyecto de integración regional que ya se ha puesto en marcha, con sus luces y sus sombras, y que ha comenzado a incidir de muchas maneras en la vida cotidiana, social, política, económica y cultural de nuestras respectivas ciudades.

Hace poco más de dos meses, los Gobiernos centrales de nuestros países han levantado algunas de sus seculares limitaciones fronterizas y han comenzado a implementar el acuerdo del Mercado Común del Sur (Mercosur). Un tratado ambicioso y polémico, pero que de alguna manera reaviva el antiguo sueño bolivariano de ver a una América Latina unida bajo las mismas banderas de paz, justicia y libertad.

Así como diversos sectores se están planteando cuál es el sitio y el rol que les corresponde ocupar en este proceso, también nosotros, quienes nos encontramos al frente de los gobiernos municipales de las principales ciudades del cono Sur, debemos plantearnos seriamente cuáles son las opciones y los desafíos para `nuestras ciudades, en el marco del Mercosur.

No es un debate nuevo, por supuesto. Lo habíamos iniciado institucionalmente en la ciudad de Montevideo, en 1991, en el marco de una reunión regional de la Unión de ciudades Capitales de Iberoamérica (UCCI), cuando se comenzó a trabajar en este proceso, y lo proseguimos en múltiples foros, en nuestras respectivas comunidades. Hoy tenemos la oportunidad de realizar este análisis, aquí en Asunción, a la luz de cuestiones más prácticas, con una experiencia ya desarrollada, y con el invalorable aporte de los técnicos y expertos que están siguiendo de cerca esta problemática.

De hecho, en materia de integración, las ciudades tenemos mucho que enseñar, porque venimos transitando este camino desde hace un largo tiempo. Como dijera en una ocasión el recordado alcalde de Madrid y fundador de la UCCI, don Enrique Tierno Galván, las ciudades tienen una natural vocación integradora porque no conocen fronteras, porque no tienen secretos de Estado ni cuestiones estratégicas para recelar del vecino, están hechas para la hermandad y la amistad, para compartir sus avances y conocimientos, su cultura y sus tradiciones, su búsqueda incesante de una mejor calidad de vida para sus habitantes.

Asunción, en este nuevo tiempo de libertad que vive el Paraguay, ha roto el aislamiento y ha salido al encuentro de sus hermanas. Ha compartido y ha aprendido mucho. Y ha comprendido que, sin perder su identidad específica, en las puertas de un nuevo milenio, debe aportar sus esfuerzos para la construcción de una nueva comunidad planetaria, más fraterna y solidaria, más abierta al futuro, que haga posible superar nuestros males seculares y dibujar juntos un territorio universal para la felicidad.

Con este espíritu y este compromiso, hoy les ofrecemos nuestra más cordial bienvenida a esta ciudad que es vuestra casa. Y les deseamos una fructífera participación en este seminario.

Muchas gracias.

Dr. Luis Philippe Peres Torelly, Brasilia:

"Contribuirá a la cooperación"

El Dr. Luis Philippe Peres Torelly, presidente del Instituto de Planeamiento Territorial y Urbano de Brasilia, destacó en su intervención los siguientes puntos:

La integración en el Mercosur contribuirá a la cooperación técnica, el intercambio de servicios, tecnologías y modelos de gestión urbana.

El proyecto urbanístico de Brasilia ha sido superado por el crecimiento poblacional y se ha producido, como ocurre con las grandes urbes, la segregación de los más pobres en las periferias. Siendo estas precariamente atendidas por los servicios públicos.

El nuevo gobierno ha emprendido un conjunto de políticas públicas, entre las cuales resaltan: la revisión del Plan director de Ordenamiento Territorial; la elaboración de planes directores locales; el reestudio del Centro urbano; el programa de plazas de ciudadanía; la elaboración de leyes que reglamenten instrumentos urbanísticos.

Finalmente, se destaca la privilegiada situación de Brasilia para la integración del Mercosur.

Fernando Ferreira, Río de Janeiro:

"Mejorar la calidad de vida"

Fernando Ferreira, asesor especial en Planeamiento Urbano de la Municipalidad de Río de Janeiro destacó los siguientes aspectos:

Rio de Janeiro constituye una referencia fundametal en lo que se refiere al proceso de integración del MERCOSUR.

En tal sentido, cabe señalar los siguientes puntos sobre dicha ciudad

a) es un puerto de importancia nacional e internacional: entre las inversiones realizadas en Rio de Janeiro, señalamos la creación del TELEPORTO como moderno centro de comunicación que integra las empresas y los mercados, los cuales exigen flexibilidad y rapidez en sus decisiones.

b) Plan Estratégico de desarrollo de la ciudad: el objetivo del mismo es mejorar la calidad de vida, atendiendo los problemas críticos de la población, como la violencia y la extensión de los servicios públicos a la población de menores ingresos.

Algunos de los puntos comprendidos dentro del plan estratégico son:

b.1) fortalecimiento del centro de Río de Janeiro y la identidad de sus barrios;

b.2) restauración de la integración social por medio del reconocimiento de las obligaciones ciudadanas y de la convivencia urbana;

b.3) desarrollo de las estructuras básicas y de servicios de comunicación para la producción y el comercio interno y externo.

c) Cultura: potencializar y calificar las actividades de cultura, esparcimiento, deportes y turismo. Actualmente Río de Janeiro concentra los más importantes centros de investigación, contando además con un elevado grado de investigaciones y desarrollo de

transferencia de tecnología para actividades productivas, lo que supone una fuerte conexión entre centros universitarios de investigación y empresas.

Manuel Díaz, Santiago de Chile:

"Una ciudad adecuada a los nuevos tiempos"

El concejal de la ciudad de Santiago de Chile, Manuel Díaz, planteó las siguientes cuestiones:

- 1- Chile está interesado en integrarse al Mercosur activamente.
- 2- El Municipio de Santiago puede ofrecer la Plaza Financiera y la infraestructura de dicha ciudad al servicio de la región.
- 3- Chile Busca socios que le permitan avanzar en su desarrollo.
- 4- Al mismo tiempo tiene la intención de competir con los demás miembros del Mercosur.

La comuna de SANTIAGO DE CHILE considera estos puntos de suma importancia para lograr una ciudad adecuada a los nuevos tiempos y dispuesta a enfrentar el futuro.

Marco Pasinato, Buenos Aires:

"Transformará a la ciudad y su región"

El arquitecto Marco Pasinato, secretario general de Planeamiento y Medio Ambiente de la Municipalidad de Buenos Aires, habló en los siguientes términos:

El futuro autogobierno, la autonomía plena de Buenos aires, y la incursión de la Ciudad en los ejes de desarrollo que propone la integración regional del Mercosur nos sitúan en un nuevo umbral que transformará irreversiblemente a la ciudad y su región.

La ciudad es un proyecto social de envergadura económica, que debe alentar los proyectos productivos que permitan la creación de riqueza como condición esencial para que la Ciudad pueda sostener su infraestructura y equipamiento social.

Los permanentes avatares económicos en el contexto regional internacional han desdibujado su estructura productiva provocando profundos trastornos sociales para redefinir con ellos el carácter de la Ciudad, y a partir de ello los necesarios roles productivos, que aseguren la viabilidad de un crecimiento perdurable y sustentable en el tiempo.

Este primer acuerdo estratégico permitirá implementar un Plan Maestro para la Ciudad en donde se fijen claramente los objetivos y prioridades urbanas y ambientales.

La Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires quiere aprovechar este Encuentro para comprometerse públicamente en el esfuerzo de realizar una convocatoria lo más amplia posible para la elaboración de un Plan Estratégico para la ciudad.

Espero que este acto fundacional por pasarte de la Municipalidad de Buenos Aires tenga un doble sentido auspicioso: la definitiva implementación de un plan estratégico para la ciudad y el inicio de una colaboración ininterrumpida entre las ciudades del Mercosur.

Pablo Bustos, Buenos Aires:

"Políticas de los Estados deben ser compatibles"

Pablo Bustos, economista argentino y experto en integración, brindó las siguientes apreciaciones:

El Mercosur ha pasado por varias etapas: desde la segunda mitad de la década de los 80 hasta principios de los 90. la etapa de transición comienza con el Tratado de Asunción, acompañada de profundos cambios que llevaron a la instalación de la Unión Aduanera aún imperfecta y la Zona de Libre Comercio.

Los profundos cambios en las esferas económicas de los distintos países los llevaron a tratar problemas como la apertura económica, políticas económicas de estabilización y finalmente la reforma del Estado.

El proceso actuó como catalizador de las reformas económicas de los países que se produjeron a distintos ritmos, siempre presionadas por el proceso de integración. No se puede avanzar hacia la zona de libre comercio o la Unión Aduanera, si las políticas de los Estados no son compatibles. Si bien cada país tiene cuadros políticos y estructuras socio económicas diferentes, deben dirigirse a un mismo objetivo.

El efecto que ha producido este proceso sobre los países ha sido: el sometimiento a una rigurosa competencia, inédita para los países. Lo que obliga a reformas económicas que desembocan en la reforma del estado y finalmente a la reforma de los Estados locales.

El Estado deberá desarrollar una política que ha dado en llamarse Política Precompetitiva que busca la formación de recursos humanos, suministro de información sobre el proceso, fomento de la asociación de empresarios y facilitación de los trámites. Es difícil dinamizar los sectores si no se orientan, al menos, los mercados de la región. Necesitamos producciones regionales que puedan encontrar su mercado en la medida que sean competitivas y eficientes.

En conclusión, el Estado y los gobiernos locales deben aprovechar estas oportunidades y de esta forma asumir el problema que impone la competencia.

Arq. Gonzalo Garay, Asunción:

"Tender a mercociudades o interciudades"

El arquitecto Gonzalo Garay, director de Desarrollo Urbano de la Municipalidad de Asunción, expuso lo siguiente:

Los ejes principales del programa de planificación de Asunción son: participación ciudadana (gobierno en los barrios, defensoría vecinal, comisión vecinal, participación de organizaciones sociales); descentralización administrativa; mejora de servicios; reforma de la estructura oadministrativa.

Unod e los planes maestros es el de franja costera (costanera, saneamiento ambiental, relocalización, consolidar y mejorar barrios, creación de desarrollo residencial, parque naturales y artificiales, etc.)

El Plan de desarrollo urbano ambiental, que se encuentra pen estudio, con colaboración de la ONU incorpora elementos económicos y sociales a los físicos.

Las **estrategias son:**

Ciudad multifocal

Desarrollo económicos sustentable

Movilidad de la ciudad (transporte y red vial)

Saneamiento del ambiente

Calidad paisajística

Ordenamiento del medio construido

Promoción del suelo urbano

Proyecto de acción inmediata.

Ciudades en el marco Mercosur

Tender a mercociudades o interciudades conectadas en forma de red a fin de iniciar un plan estratégico con el aprovechamiento del existente. Mercosur es una gran oportunidad que necesita preparaición con seriedad y profesionalismo. Coordinación de beneficios y distribución de costos.

Dr. Emilio Fadlala, Asunción:

"Desarrollarnos para ser eficientes"

El Dr. Emilio Fadlala, economista paraguayo, señaló que, en este país, existen tres órdenes de competitividad en términos del Mercosur:

1- Sector sensible y de alto riesgo: industrias del azúcar, vino, café, tabaco, cartones,

cables, industrias metal-mecánicas, etc.

2- Sector con ventajas que deben ser aumentadas: industria avícola, cervecera, calzados de cuero, jabón de coco, lácteos, plásticos, carnes.

3- Sector con mejores perspectivas: cuero y aceite con sus manufacturas, algodón, frutícolas, yerba mate y ka'a he'e.

Por otro lado, existen cuatro órdenes de problemas entre el sector privado y el público:

1- CAPACITACION DE LA GESTION EMPRESARIAL.

2- ENERGICA ACCION PARA ELEVAR LAS HABILIDADES DE LOS RECURSOS HUMANOS SOBRE TODO EN LOS MANDOS MEDIOS.

3- PROGRAMAS DIVERSIFICADOS PARA EL MEDIO RURAL.

4- MEJORAR LOS CANALES DE COMERCIALIZACION.

La acción a llevar a cabo por la Municipalidad puede ser la formación de grupos cooperativos, teniendo en cuenta además una fuerza no utilizada: los jubilados que pueden ser organizados por la Municipalidad para ayudar a estos grupos cooperativos.

En conclusión, el MERCOSUR es un desafío en serio para PARAGUAY. Existe una preocupación de la población en general, por la capacidad del PARAGUAY para insertarse en él.

Es necesario concebir un proyecto nacional, pues el MERCOSUR sería una amenaza si se mantiene la desorganización. Esto podría aumentar el grado de satelización de la economía en el área.

Nuestra identidad no sólo se mantendrá con los símbolos nacionales sino con nuestra capacidad de desarrollarnos para ser eficientes en el desafío del MERCOSUR.

LA DECLARACION DE ASUNCION:

Crear un consejo de Ciudades del Mercosur (Mercociudades)

Declaración de Asunción

En el marco del Encuentro Internacional "Mercosur, opciones y desafíos para las ciudades", los intendentes y representantes de las ciudades participantes, exponen cuanto sigue:

1- Una de las modalidades que ha adoptado la apertura económica de América Latina se expresa en la integración regional de bloques de países con el doble objetivo de aumentar el comercio y la competencia entre los mismos y fortalecer posiciones negociadoras en el mercado internacional. El Mercosur, como una de las expresiones más relevantes de la integración, ya hace sentir sus efectos en aspectos tales como la inversión, infraestructura, migraciones, empleo, medio ambiente y otros.

2- La transformación de los territorios nacionales de los cuatro países en una sola región integrada y un solo mercado, alterará inevitablemente la relación hasta ahora vigente entre las ciudades y sus respectivas áreas de influencia, que en muchos casos estaba condicionada

por límites fronterizos y la compartimentación y las diferencias de mercados, reglamentaciones y restricciones a la circulación de bienes y agentes económicos entre país y país.

3- El marco en el que habrán de desarrollarse las políticas urbanas se ha modificado drásticamente. La capacidad de adaptación a los requerimientos de los mercados internacionales, la flexibilidad de las estructuras productivas y comerciales y la capacidad de insertarse en redes determina -actualmente y sin necesidad de esperar la llegada del próximo siglo- el éxito o fracaso de las ciudades. Atraer inversiones, generar empleo y renovar la base productiva de la ciudad empiezan a constituirse en pautas decisivas para las estrategias urbanas actuales.

4- En América Latina, los procesos de democratización política y de descentralización del estado revalorizan el papel de las ciudades y de los gobiernos locales. Sin embargo, estas mismas ciudades se han enfrentado a limitaciones derivadas de los efectos sociales de las políticas de ajuste económico, a la insuficiencia de los recursos públicos, la débil integración social urbana y la escasa cooperación entre los sectores público y privado.

5- Las ciudades del Mercosur deben responder a cinco tipos de retos: la renovación o reconversión de la base productiva de la ciudad, la generación y el mantenimiento de infraestructura urbana adecuada, la garantía de niveles aceptables de calidad de vida, la articulación de mecanismos viables de integración social y el logro de un umbral de gobernabilidad que haga posible una administración efectiva de los procesos urbanos.

Por tanto, y atendiendo a la nueva trama territorial Mercosur, la integración regional y las exigencias emergentes que abren necesidades que ya o pueden ser encaradas aisladamente,

1- las ciudades del Mercosur deben reclamar el derecho a ejercer un rol activo y autónomo respecto de los gobiernos nacionales, en competencias relacionadas a la integración regional.

2- en segundo lugar, se vuelve imperiosa la necesidad de volver más eficientes los canales de comunicación, el intercambio de datos y la actualización de información compartida.

3- en tercer lugar, surge el requerimiento de establecer las bases para diseñar políticas urbanas que sean compatibles dentro de la nueva realidad regional, con experiencias y necesidades que en muchos casos, son complementarias.

4- en cuarto lugar la exigencia de formular un modelo integrado que se corresponda con la estructura puesta en marcha por el Mercosur, y haga posible por tanto la inserción del conjunto de ciudades a dicho sistema regional.

En consideración a lo expuesto hasta aquí, los intendentes y representantes de las ciudades participantes de este encuentro.

Proponen

1- La creación de un Consejo de Ciudades del Mercosur, denominado "Mercociudades", con el objeto de vincular esfuerzos y recursos orientados a estrategias de desarrollo urbano ante las exigencias del Mercosur.

2- La instalación de una Unidad Técnica coordinadora de las Ciudades del Mercosur que sirva de apoyo a las decisiones de políticas urbanas definidas por el Consejo de Ciudades.

3- La conformación de un Fondo para el Desarrollo Urbano del Mercosur, que coordine la cooperación internacional y canalice recursos técnicos y financieros para el fortalecimiento de los procesos urbanos de las ciudades del mercosur.

4- La realización de una cumbre de Intendentes de Ciudades del Mercosur, evento en el cual serán sometidas a consideración las propuestas precedentes. La Intendencia de la Ciudad de Asunción propone constituirse en sede de este encuentro cuya realización será en fecha a determinar dentro de los próximos seis meses del año 1995. En este sentido, Asunción asume el compromiso de constituirse en Secretaría Ejecutiva en vistas a la preparación del evento. Las tareas fundamentales de esta secretaría serán: la divulgación de las conclusiones del presente encuentro, la elaboración de una propuesta de estatutos para el Consejo de Ciudades del Mercosur y de la agenda de la Cumbre de Intendentes.

5- Llamar a los organismos políticos y técnicos del Mercosur para la búsqueda de la pronta incorporación de Chile al acuerdo de Integración.

Dada en la ciudad de Asunción, a los 7 días del mes de marzo del año 1995.

Carlos Filizzola, Intendente de Asunción

Mariano Arana, Intendente de Montevideo

Luiz Philippe Peres Torelly, Gobierno del Distrito Federal-Brasilia

José Ignacio Ortiz Amaya, Municipalidad de Buenos Aires

Fernando Ferreira, Municipalidad de Río de Janeiro

Manuel Díaz, Municipalidad de Santiago

ESPECIAL

HACIA LA CUMBRE DE CIUDADES

En 1996, en Estambul, se llevará a cabo la Conferencia Internacional "Habitat II" o Cumbre de Ciudades, convocadas por las naciones Unidas. También se realizará una Asamblea Mundial de Ciudades y Autoridades Locales. De cara a este gran encuentro se han programado importantes debates previos, como el de Rio 95, realizado en junio de este año, por la cumbre de Ciudades del Mercosur, convocado en Asunción para el 9, 10 y 11 de noviembre de 1995. Para contribuir a la discusión, "Ciudades del Sur" incluye en esta sección importantes documentos que tienen que ver con el rol de la ciudades en este

proceso.

La cumbre de las ciudades: una oportunidad histórica

NOTA PARA LA DECLARACION POLITICA RIO 95:
REUNION PREPARATORIA CUMBRE DE LAS CIUDADES (Estambul 96)
Encuentro de Autoridades Locales, Río de Janeiro, 1 de junio de 1995.

Por Jordi Borja

La Cumbre de las ciudades: una oportunidad histórica.

En este momento histórico caracterizado por la mundialización de las relaciones sociales y políticas y la globalización de la economía y de la cultura, las ciudades reclaman una presencia en la escena mundial y en los organismos internacionales que hasta ahora han estado monopolizado por los gobiernos de los Estados. En ese contexto la Convocatoria de la Conferencia Habitat II o "Cumbre de las Ciudades" por parte de las NN.UU. y de la Asamblea Mundial de Ciudades y autoridades locales (ambas en Estambul 96) adquieren una gran relevancia representan par las ciudades latinoamericanas una gran oportunidad.

América latina es un continente predominantemente urbano. Grandes Metrópolis, entre las mayores del mundo, se combinan con centros intermedios (que a veces con mas de 1 millón de habitantes equivalen a 1 as `grandes ciudades de otros continentes) y con pequeñas ciudades que son un elemento clave para estructurar los espacios locales.

La descentralización política y la apertura económica atribuyen a las autoridades ciudadanas una especial responsabilidad. Deben promover el desarrollo y la integración de la comunidad en un marco político legal de transición, en el que las obligaciones y las demandas son muy superiores a los medios económicos y administrativos. Y deben impulsar el posicionamiento competitivo de la ciudad en el marco de la globalización económica y cultural sin tener reconocidas competencias de promoción y de participación a nivel internacional.

Por ello consideramos la Conferencia de Habitat II o Cumbre de las Ciudades como la oportunidad histórica para la irrupción política de las ciudades

latinoamericanas y de todo el mundo en las relaciones internacionales. No pretendemos obviamente substituir a los Estados ni reducir la capacidad de acción de los Gobiernos. Pero si declaramos solemnemente que los pueblos no se reducen a los Estados y que los gobiernos nacionales debemos aceptar la participación de las autoridades locales en la vida internacional.

La participación de las Ciudades en la Conferencia Habitat II.

En Río 92 las ciudades, por medio de las asociaciones internacionales y de Alcaldes destacados de todos los continentes, estuvimos presentes y reclamamos ser reconocidos como interlocutores y colaboradores del seguimiento de esta Conferencia y de las sucesivas.

Hoy en Río 92 debemos decir que hasta ahora los resultados alcanzados son muy insuficientes. Esperamos que en Estambul 96, la Cumbre de las Ciudades, las ciudades, los alcaldes y las organizaciones internacionales que los agrupan finalmente tendremos un reconocimiento que garantice la eficacia de nuestra presencia en la conferencia y ante las NN.UU. en el futuro.

La cumbre que Río 92 propició la constitución de G4 para el seguimiento de los acuerdos. El G4 ha facilitado una mayor unión de las organizaciones de ciudades que se concreta ahora en la convocatoria de la Asamblea Mundial.

Pero la colaboración con las NN.UU. no ha correspondido a nuestras expectativas.

Las Conferencias posteriores a Río (El Cairo 94, Copenhague 95) no han significado un progreso significativo de la presencia de las autoridades locales. Sin embargo las problemáticas debatidas y las agendas planteadas requieren una importante participación de los gobiernos y de las comunidades territoriales.

Esperamos que Estambul 96 será la ocasión para que se dé este progreso. El acuerdo del Prep Com recientemente celebrado en Nairobi justifica esta esperanza. Se ha aceptado que una delegación amplia y plural de las Autoridades locales participe a todos los niveles en la Conferencia, con todos los derechos (excepto el voto reservado exclusivamente a las delegaciones de los gobiernos nacionales). No nos parece suficiente, puesto que una Conferencia de NN. UU. Sobre ciudades debería basarse sobre todo en representantes de las ciudades. Pero reconocemos que en el Prep com se ha realizado un progreso importante y que corresponde ahora a los Gobiernos abrir los Comités y las Delegaciones Nacionales a las autoridades locales.

Por ello reclamamos a los Gobiernos latinoamericanos que apliquen la recomendación de las NN. UU. y oigan nuestra demanda: Los Comités y las Delegaciones Nacionales deben tener una composición plural tripartita: Estado (Gobierno y Parlamento), autoridades locales y sociedad civil.

La Asamblea Mundial de Ciudades y las NN. UU.

Las asociaciones y los Alcaldes de América Latina apoyan la convocatoria de la Asamblea Mundial de Ciudades tal como fue propuesta en la reunión de Nueva York (agosto 1994) y ha sido ratificada y puesta en marcha en Nairobi (abril 1995). Creemos que la constitución de una verdadera Coordinadora mundial como es el G4+ es un importante avance que permite no solamente garantizar la celebración de una verdadera Asamblea Mundial sino que permite esperar que sobre esta base exista a partir de 1996 una verdadera organización mundial de las "Ciudades y autoridades Locales Unidas" que reúna a todas o a la gran mayoría de asociaciones mundiales, regionales y sectoriales.

Los Alcaldes y los representantes de las Ciudades latinoamericanas sabemos por propia experiencia la necesidad y la importancia de desarrollar nuestros organismos nacionales y continentales. Por esto apoyaremos la construcción de la organización mundial.

La Asamblea Mundial de Ciudades nos permitirá estar presentes con la fuerza de nuestra unidad en la Conferencia de Habitat II y plantear propuestas concretas para nuestro reconocimiento formal y estable por las NN. UU., y las otras organizaciones internacionales (sean políticas o económicas, culturales, etc).

Asumimos el objetivo que se avanzó ya en la reunión de organizaciones de ciudades de Nueva York 94 que se ha expuesto posteriormente en documentos y declaraciones de las principales organizaciones de ciudades: queremos las Ciudades Unidas en el seno de las NN. UU. Deseamos participar en el Consejo Económico-Social de las NN. UU. y participar también en la gestión de los organismos agencias de las NN. UU. cuyas temáticas interesen a las ciudades y autoridades locales.

América Latina: el movimiento de ciudades en marcha

En muy pocos años las ciudades han irrumpido en la vida política

nacional y continental latinoamericana.

La Descentralización, como dimensión esencial de la democratización, ha enfatizado el rol y la legitimidad de las autoridades Locales. La crisis de las formas de representación y gestión políticas más viciadas por su alejamiento de la ciudadanía y por su carácter seccional, cuando no por sus perversiones oligárquicas o burocráticas, ha significado asimismo una revalorización de los gobiernos locales representativos.

La necesidad de dar respuesta tanto a los nuevos retos planteados por la competitividad de las economías abiertas como las mayores demandas sociales que la democratización ha estimulado ha llevado a los gobiernos locales a, por una parte, tener iniciativas en campos que van más allá de sus funciones tradicionales, y a, por otra parte, a apostar por todas las posibilidades de cooperación público-privada y de participación cívica.

Como consecuencia de ello las autoridades locales han sufrido la falta de competencias y recursos necesarios para desarrollar estas iniciativas. Por ellos se han unido en Asociaciones nacionales y se han propuesto influir conjuntamente en las políticas gubernamentales.

Los progresos de la integración económica y política y la consecuencia de legitimar la acción local y nacional en un marco regional o continental nos ha llevado a la constitución de una Red de Asociaciones nacionales y de Alcaldes de ámbito latino-americano. Esta red se complementa con otras organizaciones más especializadas como UCCI (Capitales y otras grandes ciudades) y FEMICA (Municipios Centro-americanos). América latina es hoy la región del mundo donde el Municipalismo ha hecho probablemente mayores progresos y donde, a parte de Europa que tiene una larga tradición de asociacionismo local, hay un mayor nivel de organización e los poderes locales.

El movimiento municipalista latinoamericano tiene sin embargo, un largo camino que recorrer para alcanzar sus objetivos: el desarrollo de la autonomía local como dimensión clave de la democratización política.

Autonomía local y ciudadanía hoy

Las ciudades latinoamericanas queremos expresar nuestra firme voluntad en favor de la aplicación y del desarrollo del principio de proximidad. Este principio debe priorizar los niveles institucionales más próximos a la sociedad civil, el local y el regional. La globalidad y la mundialización exigen

el contrapunto de lo local, de la ciudad. Concebimos la ciudad como la construcción permanente de un actor complejo basado en una articulación entre las instituciones representativas locales y los agentes organizados de la sociedad civil que conciben e impulsan proyectos de futuro. Por ello no hacemos de la tradición de la Autonomía local ni de la actual vigencia del principio de subsidiaridad una muralla defensiva sino una exigencia de relación contractual con los Estados. Las Ciudades, como las Regiones, somos perfectamente conscientes de la importancia de las políticas de los Estados y de las Instituciones Supranacionales par la integración y el desarrollo de nuestros territorios. Nuestra reivindicación no es la supresión o la reducción de estas políticas en nuestros ámbitos territoriales sino su concertación con los gobiernos y la sociedad civil local con el fin de garantizar el carácter integral y no sectorial de estas políticas centrales sino su transformación en los contenidos, más programáticos que ejecutivos, y en los procedimientos, más contractuales que jerárquicos.

Las ciudades latinoamericanas asumen su especial responsabilidad de contribuir a la emergencia de una verdadera ciudadanía. Para lo cual asumen los siguientes compromisos:

- Desarrollar la democracia política local par garantizar el carácter responsable y representativo del gobierno ejecutivo por medio de la elección directa y la participación de las minorías en las Asambleas o Consejos Municipales.

- Defender la igualdad de derechos y deberes de todas las personas que viven en sus ciudades, incluyendo el derecho a votar y a ser elegido y buscar fórmulas alternativas cuando el ordenamiento jurídico excluya a una parte de la población residente por no tener status "nacional".

- Promover la igualdad de sexos en todos los niveles del gobierno local.

- Desarrollar la descentralización de las grandes ciudades y la coordinación y la cooperación entre los municipios metropolitanos, así como la electividad de los cargos ejecutivos.

- Reivindicar el derecho a innovar -en el marco del sufragio universal- para adaptar los sistemas electorales a las características propias de cada ciudad.

- Promover la participación ciudadana en todos los ámbitos la gestión municipal.

- Utilizar todas las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías

para estimular la comunicación interactiva en la ciudad.

- Apoyar todas las expresiones de la vida asociativa y de la apropiación colectiva del espacio urbano.

- Innovar constantemente en los procedimientos para facilitar la relación de los ciudadanos con la administraciones públicas.

- Definir proyectos de futuro concertados con la sociedad civil.

- Promover especialmente la participación de los sectores populares y abordar las problemáticas de vivienda y servicios de estos sectores según procedimientos basados en la cooperación social.

La ciudad como respuesta política a los desafíos sociales, económicas y medio ambientales.

La reivindicación de un poder local fuerte es la respuesta más adecuada, a nuestro parecer, a los problemas que afectan a nuestros pueblos: la pobreza y el desempleo, la degradación medio ambiental y la violencia, la marginación socio-cultural y la exclusión política.

Un poder local fuerte podrá abordar políticas integrales de desarrollo económico, protección del medio ambiente y redistribución social, pero este poder local debe ser democrático y participativo y tener capacidad contractual con los gobiernos nacionales y con los agentes privados.

El autogobierno local debe y puede asegurar el desarrollo de las infraestructuras básicas del sistema urbano, de los equipamientos y de los servicios de una forma articulada con los problemas de vivienda y de servicios sociales. Estas políticas integrales no pueden realizarse por medio de políticas que no se basen en la integralidad y la proximidad.

El gobierno local participativo puede asimismo promover políticas de promoción económica, generación de empleo y de lucha contra la pobreza sobre la base de definir proyectos concertados con los agentes privados y multiplicar los mecanismos de cooperación social.

El ámbito local permite desarrollar nuevas formas de participación política, social y cultural, que reconstruyan las identidades colectivas y generen ilusiones y proyectos movilizadores de la colectividad. Algunas experiencias recientes como los presupuestos participativos, los planes estratégicos o la movilización de recursos e iniciativas a partir de grandes eventos son una prueba de las potencialidades de la democracia local.

El ámbito local permite desarrollar nuevas formas de participación

política, social y cultural, que reconstruyan las identidades colectivas y generen ilusiones y proyectos movilizadores de la colectividad. Algunas experiencias recientes como los presupuestos participativos, los planes estratégicos o la movilización de recursos e iniciativas a partir de grandes eventos son una prueba de las potencialidades de la democracia local.

Las ciudades latinoamericanas ante la Conferencia de Habitat II "La Cumbre de las Ciudades".

Nos comprometemos en participar activamente en el proceso preparatorio de la Conferencia de NN. UU. de Estambul 96, Habitat II o "Cumbre de las Ciudades",

— Para reforzar la democracia local y el asociacionismo municipal en nuestros países y en América Latina. El fortalecimiento de gobiernos locales democráticos y participativos favorece nuestro desarrollo económico, nuestro bienestar social y nuestras libertades políticas.

— Para hacer progresar la integración latinoamericana a partir del progreso de la unión de las ciudades y de las autoridades locales de nuestro continente y del reconocimiento de la importancia de nuestra democracia local a nivel mundial.

— Para contribuir a la creación de las Ciudades y Autoridades Locales Unidas a nivel mundial, a partir de la Asamblea Mundial para celebrar en Estambul 96.

— Para contribuir así mismo al reconocimiento de las Ciudades y Autoridades locales unidas por parte del sistema de NN. UU.

— Para generar nuevos vínculos de colaboración, intercambio y solidaridad entre las ciudades y las autoridades locales a nivel mundial que equilibre las que se dan entre los gobiernos estatales y los grupos económicos.

Las ciudades latinoamericanas y sus Alcaldes son conscientes de que estamos en un momento histórico caracterizado por la mundialización de los procesos y por la necesidad de las respuestas locales. Asumimos esta responsabilidad y nos comprometemos a actuar unidos entre nosotros y con nuestros compañeros del resto del mundo para `hacer avanzar los objetivos expuestos. Por ello en el inmediato:

— Consolidaremos la Red de Asociaciones y Alcaldes.

— Participaremos en la Coordinadora Mundial (G4+) que impulsa la

Asamblea Mundial de Ciudades y Autoridades Locales y la participación en Hábitat II.

— Defenderemos estos objetivos y propuestas en nuestros países y recabaremos el apoyo a los mismos por parte de nuestros gobiernos nacionales.

DECLARACION DE RIO

"Superar la pobreza y la marginación"

Reunidos en Río de Janeiro el día jueves 1 de junio de 1995, convocados por la Municipalidad de la ciudad, los representantes de las asociaciones nacionales de municipalidades de América Latina, los alcaldes de las ciudades capitales de Iberoamérica agrupados en UCCI, el Capítulo Latinoamericano de IULA, el Programa de Gestión Urbana de Naciones Unidas y la FMCU, con ocasión de preparar la participación de los gobiernos locales en la conferencia de Habitat II convocada por Naciones Unidas para junio de 1996 en Estambul;

DECLARAN:

* Que los procesos de globalización han acelerado la integración de las sociedades latinoamericanas, entre sí y con el resto del mundo, desatando rápidos, profundos e irreversibles cambios económicos y sociales que se dan principalmente en las ciudades y que han incrementado la marginación en la mayoría de nuestros países.

* Que la modernización del Estado, la aceleración del desarrollo, la superación de la pobreza y la profundización de la democracia exigen de los gobiernos locales fortalecer sus recursos y atribuciones, así como dotarlos de una efectiva autonomía;

* Que en la actualidad los gobiernos locales de América Latina, por demanda de sus comunidades, realizan nuevas tareas como el impulso al desarrollo, la lucha contra la pobreza, la creación de empleos y la defensa del medio ambiente, buscando atender integralmente las necesidades de su población.

* Que el Municipio es el nivel de gobierno más cercano a los ciudadanos

y, por tanto, el que se encuentra en mejor posición para integrarlos en los procesos de desarrollo y democratización;

* Y que la temática de Habitat II está en el corazón de los intereses locales y de sus autoridades, las que deberán asumir el mayor peso en la ejecución de las políticas que allí se recomienden y de los eventuales errores que se deriven de ellas;

ACUERDAN:

1.- Aprobar y difundir como bases de trabajo los documentos presentados a esta reunión que se adjuntan y que serán enviados a las autoridades internacionales, a los gobiernos nacionales, a los medios de comunicación y organismos especializados, como a la Secretaría permanente de Habitat II y a las organizaciones que conforman el Grupo Cuatro Mas;

2.- Difundir la Convocatoria a presentar los casos positivos de gestión urbana que sirvan de ejemplo a las ciudades y del resto del mundo.

3.- Impulsar durante el segundo semestre del presente año la realización de seminarios o talleres a nivel de cada país organizados por las asociaciones nacionales de municipios, para fomentar y preparar la participación de los municipios en Habitat II.

4.- solicitar a todos y cada uno de los Jefes de Estado de los países de América Latina la incorporación de los Municipios a través de sus representantes legítimos y de sus asociaciones a los Comités Nacionales preparatorios de Habitat II, para lo cual les haremos llegar los documentos de esta reunión.

5.- Manifestar nuestro respaldo y activa participación en la Asamblea Mundial de ciudades que se realizará en Estambul los días previos a la Conferencia de Habitat II, en junio de 1996.

6.- Requerir de los Comités Preparatorios de las resoluciones de Habitat II la identificación de una **Agenda de Acciones Concretas** para presentar a las ciudades -cuantificable y evaluable en el tiempo y en relación a los recursos que a ella se destinen- que considere los siguientes aspectos:

a) Superar la pobreza y la marginación, orientando la acción de las ciudades al servicio de toda la población y eliminando los impactos negativos de las políticas macroeconómicas sobre los sectores mas vulnerables.

b) Mejorar la calidad de vida por medio del acceso de todos a os

servicios públicos básicos y la mejora de las viviendas mediante la cooperación;

c) Promover el desarrollo sustentable, en armonía con el medioambiente;

d) Analizar los efectos de la globalización sobre la vida económica de las ciudades;

e) Impulsar la modernización de la gestión municipal, incrementando la participación y la comunicación por medio de la innovación;

7.- Solicitar a la Asamblea de las Naciones Unidas, a través del Grupo Cuatro Mas y requerir a la Cumbre de los Jefes de Estado Iberoamericanos a realizarse en Argentina en octubre de 1995 y a cada Gobierno Nacional de América Latina, la integración de al menos un 50% de los miembros a los Municipios en las delegaciones nacionales a Hábitat II.

8.- Convocar a una segunda reunión de las Asociaciones Municipales de y de Autoridades Locales de América Latina los días previos a la realización de la reunión de los comités Nacionales de América Latina (PREPCOM regional) que se efectuará en Santiago de Chile en la sede de la CEPAL el próximo mes de noviembre.

Río de Janeiro, 1 de junio de 1995.

Reunión Preparatoria de la Cumbre de Ciudades "Habitat II"

Río de Janeiro 1 de junio de 1995.

DOCUMENTO TECNICO SOBRE LA CIUDAD LATINOAMERICANA: GESTION URBANA PARA EL SIGLO XXI, RETOS Y PROPUESTAS.*1

Introducción*2

El llamado de Naciones Unidas a la Cumbre de las ciudades, Habitat II, tiene como propósito realzar el rol de las ciudades en el desarrollo humano. Las ciudades constituyen la matiz de la civilización moderna en el plano político (origen de la noción de la democracia), productivo y comercial (hoy industrial, financiero, informativo), cultural y tecnológico (hoy asiento de

instituciones académicas y de las artes, foco de transformación e innovación).

En América Latina, la ciudad constituye un fenómeno multifacético donde se manifiestan muchos de los problemas que enfrentan las sociedades nacionales pero simultáneamente ofrecen un potencial enorme de desarrollo humano, oportunidades para mejorar la calidad de vida y para que sus habitantes puedan realizarse más plenamente como personas y en términos comunitarios. También para la reconstrucción y afianzamiento de la democracia, para la atención y superación de las situaciones de pobreza crítica, para la generación de empleo y mejoramiento de la productividad, para la creación de un ambiente más propicio para la vida.

La ciudad en Latinoamérica y el Caribe

América Latina y el Caribe es la región del mundo con el más alto grado de urbanización. En términos demográficos, tres de cada cuatro habitantes viven hoy en ciudades y se espera que esta proporción siga aumentando. En el plan económico las ciudades generan más de dos terceras partes del producto, atraen a los sectores más dinámicos, y además, reciben una fracción substantiva del excedente.

1* Documento preparado para ser presentado al "Encuentro Latinoamericano y El Caribe de Alcaldes preparatorio de Habitat II", Rio de Janeiro, Brasil, 1 de Junio de 1995. El documento es un trabajo colectivo que continuará desarrollándose en base al aporte creativo de muchas otras personas e instituciones.

2* Es siempre difícil generalizar a nivel de Latinoamérica y el Caribe debido a las diferencias que hay en materia urbana entre países de la región. También debido a diferencia en términos de tamaño, nivel de desarrollo, situación político/institucional, políticas económicas y sociales, etc. de los países. Sin embargo, a pesar de la variedad y la diversidad, hay aspectos que la diferencian respecto de otras regiones del mundo, y características que le otorgan una identidad que permite hablar de América Latina como un conjunto, tanto en lo que dice relación con los procesos urbanos que vive en los caminos de transformación económica, política, social y cultural que recogen los anhelos y prioridades más sentidas de la población.

Las actuales modalidades de concentración de población y actividad económica generan serios desafíos en términos ambientales en el espacio urbano y su entorno regional. Pero los problemas más serios dicen relación con las concentraciones de pobreza que registran las ciudades, la falta de oportunidades y de acceso de servicios básicos que afecta a grandes contingentes de población.

El rol ascendente de las ciudades en la vida de las naciones ha ido más rápido que la modernización y adecuación de las formas de su gobierno, lo que se expresa parcialmente en la debilidad del régimen municipal.

Las ciudades constituyen una realidad que es parte integral de la vida de las naciones; por lo tanto es difícil entenderlas y tratarlas como construcciones ajenas a las regiones y a los países de los que forman parte y, lo que es más importante, a la vida internacional. Muchos de los problemas y potenciales que enfrentan las ciudades tienen su origen en políticas nacionales y fenómenos internacionales. Hay macrofactores que las condicionan, como las decisiones sobre ajuste estructural, la reducción del tamaño del Estado, las privatizaciones (especialmente de servicios urbanos), la apertura comercial y la democratización de los gobiernos locales, etc.

Estadísticas demográficas señalan que al año 2000 cerca de un 80% de la población y a la superación de los procesos masivos de migración rural-urbano *3, se ha registrado una reducción de las tasas de crecimiento de la población urbana. *4. Hoy el crecimiento de las ciudades es fundamentalmente vegetativo y por migraciones entre ciudades, especialmente desde la más pequeñas hacia las ciudades medias y las áreas metropolitanas.

El mayor crecimiento urbano se concentra con singular fuerza en pocas áreas metropolitanas (en general ciudades capitales) y otras de tamaño medio, inédito en la historia, lo cual representa un desafío formidable para la gestión urbana. A pesar de que las tasas de crecimiento de la población en estas ciudades ha ido decreciendo, en muchos casos deberán seguir absorbiendo grandes cantidades de población. *5

3* Por cierto, hay varios países que aún registran procesos importantes de migración rural-urbana, como por ejemplo: Bolivia, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Paraguay.

4* Las tasas de crecimiento de población urbana en la región han bajado desde un 3.9% en el período 1970-75, a un 2.9% en el período 1985-90 y se estima que llegaría a un 1.4% en el 2020-25.

5* Así por ejemplo, se estima que en la década del 90, Buenos Aires, con una tasa de crecimiento anual del 1.2% deberá absorber una mayor población de 1.5 millones en la década; Bogotá, con una tasa anual de 2.1% deberá recibir 1.2 millones; Santiago, con una tasa anual de 1.5% percibiría 0.7 millones.

Esta situación es irreversible. No tiene sentido pensar en frenar estos fenómenos demográficos, pues constituyen apenas una expresión de una transformación mucho más amplia de nuestras sociedades.

A esta situación es posible responder produciendo más y mejor ciudad, anticipando el crecimiento y encausándolo. Pues la fuerte presión demográfica implica una potente demanda sobre la ciudad: espacio donde vivir y techo, servicios básicos, servicios sociales, cultura, empleo, participación en la vida política, etc.

Los sistemas urbanos nacionales incluyen también una infinidad de ciudades más pequeñas y menores, que muchas veces quedan a su propia suerte. La falta de cohesión como conjunto y su escaso peso político individual, salvo raras excepciones, hace que pasen desapercibidas en el panorama de gobierno de las naciones, a pesar de los múltiples problemas que las aquejan.

La pobreza domina el panorama urbano, pero también la riqueza

No solamente hay presión demográfica, sino también existe aquella que surge de la presencia de la población en situación de pobreza. Estudios recientes establecen que en la región son muchos más los pobres urbanos que los rurales y que su presencia en las ciudades es creciente.

Entre 1970 y 1990 el porcentaje de población pobre en las ciudades subió de 29% a 39%, lo que en términos absolutos significa un aumento de 44 millones a 115 millones de personas. Expulsados del campo, muchas veces trasladan su redundancia a las ciudades, o atraídos por expectativas ilusorias o reales de una vida mejor, el hecho concreto es que se seguirán llegando a las ciudades, para quedarse.

Las proporciones de población en situación de pobreza alcanzan magnitudes del orden del 40% del total de la población urbana, la mitad de los cuales están en condiciones de indigencia; lo cual genera presiones fortísimas sobre los servicios, la infraestructura y los suelos, así como sobre el sistema urbano en general.

Estos hogares pobres no están en la ciudad en forma abstracta. Se asientan en la urbe siguiendo pautas claramente definidas de segregación residencial y delineando ciudades dentro de las ciudades. Si bien algunas de ellas encuentran lugar en zonas céntricas deterioradas, la expresión más frecuente se ubica en las áreas periféricas, donde los asentamientos se desarrollan en las peores condiciones urbanas, en términos de dotación de servicios, equipamiento comunitario, situaciones ambientales precarias y una pésima accesibilidad a las oportunidades urbanas.⁺⁶

Se suman, de esta manera, la marginación económico-social con su particular modalidad de asentamiento, condicionan una serie de hechos negativos: 1.- Que es mas caro ser pobre, porque los pobres de la ciudad pagan por una misma canasta básica mucho más que las personas de mayores ingresos al no tener acceso a los mecanismos más modernos de comercialización. 2.- Además tienen costos de transporte mucho más altos en tiempo de viaje y en dinero, debido a las mayores distancias que deben recorrer. *7 3.- Hay menor dotación de equipamientos. 4.- Hay menores oportunidades de trabajo, en parte debido a las grandes distancias a los centros de empleo. 5.- Hay problemas serios de seguridad ciudadana y de violencia que establecen verdaderos "toques de queda" en las horas nocturnas. 6.- La ausencia de servicios básicos condiciona una situación ecológica/sanitaria muy desfavorable que afecta negativamente la salud. 7.- Los Municipios que cubren estos sectores de la ciudad tienen una base económica más precaria que aquellos donde se concentran las actividades económicas o las zonas residenciales más acomodadas.

Hay un claro consenso en el sentido que la acumulación y el crecimiento de la población urbana en situaciones de pobreza e indigencia constituye un gran desafío moral si se desea hablar de vista político, tal vez éste sea el tema más complejo y más explosivo del próximo siglo: no habrá paz, no habrá democracia plena ni sentido de ciudadanía, mientras subsistan las graves carencias, contrastes y las escandalosas diferencias que viven nuestras ciudades más que en ninguna otra parte del mundo.

Desde un punto de vista económico social llama poderosamente la atención el hecho de que las cifras de desempleo abierto urbano fluctuaban en 1992 entre 5% y 8% en muchos de los países, en circunstancias que la proporción de la población de pobres e indigentes llegaba al 40% en las ciudades. Esto deja en evidencia un grave problema económico social: la

incapacidad del sistema de absorber en forma productiva y con una remuneración razonable a una fracción tan amplia de sus habitantes, que desarrolla estrategias de supervivencia en el vasto universo de que se ha denominado el sector informal urbano.

6* En muchas ciudades la marginación económico/ecológica incorpora también problemas de exclusión social, de carácter étnico y cultural.

7* Es notable que en muchos programas de vivienda social, debido a las grandes distancias a las cuales se localizan respecto de la ciudad, (sus centros de servicio, comercio, educación, cultura y empleo) hace que el dividendo anual que paguen sus habitantes por la adquisición de una vivienda se inferior al costo en que incurre la familia en materia de transporte, es decir, la familia paga de su presupuesto familiar más en transportarse para acceder a la ciudad, que lo que paga por adquirir una vivienda.

Las particulares tendencias de los mercados laborales caracterizadas por un aumento de la oferta de trabajo (tendencias demográficas y oferta creciente de empleo femenino), la desregulación de los mercados laborales, el aumento de los subcontratos por parte de las grandes empresas, el rezago que ha sufrido el salario mínimo real en muchos países y la baja absorción de empleo de muchos de los sectores más dinámicos, condicionan una precarización del empleo y una tendencia a la informalidad.

En flagrante contraste con las consideraciones sobre la pobreza y su impacto sobre la cuestión urbana, es necesario plantar que hay una fuente de cambio y de presión sobre las ciudades que origina en el impacto que pueden llegar a tener los aumentos de ingreso y el consumo, especialmente de los estratos más acaudalados.

Al histórico flujo de excedente económico hacia las grandes ciudades y la consecuente concentración territorial de la riqueza, se suma hoy el impacto de los sectores más dinámicos de la economía (que se asientan en las principales ciudades) sobre el nivel y la distribución del ingreso. Las tasas de crecimiento económico que registran algunos países, aún sin cambiar la distribución del ingreso, podrían hacer aumentar el ingreso de los estratos más altos de la población, generando fuertes demandas adicionales sobre la ciudad: comunicaciones, energía, agua potable y alcantarillado, servicios de la más variada índole, pero sobre todo, demandas de espacio de todo orden, particularmente de vialidad y transporte. Esto genera a su vez demandas de

inversión pública*8 y efectos sobre los precios del suelo. *9

Se configura así uno de los muchos ejemplos que dejan en evidencia que de no alcanzar mecanismos de acuerdo y concertación que realcen el bien común, el carácter colectivo de la ciudad como construcción social, que permitan subordinar los intereses individuales, las ciudades se encuentran ante situaciones que pueden llegar a ser altamente conflictivas, pues la suma de los intereses particulares no lleva a la construcción de la ciudad.*10

Rol económico de las ciudades

Las ciudades han llegado a desempeñar en la actualidad un rol económico fundamental a consecuencia de la concentración de actividad económica en los espacios urbanos. Una fracción creciente de PIB se genera en las ciudades y se espera que esta tendencia se acentúe, en la medida que las actividades más dinámicas se localizan en áreas urbanas, buscando las ventajas de la dotación de infraestructura y de servicios de apoyo a las empresas (especialmente del terciario moderno), centros académicos y focos de innovación tecnológica, pero sobre todo, mano de obra altamente calificada en mercados laborales fluidos, y la presencia del poder político. Simultáneamente hay una proliferación de empleos menos productivos y la vasta presencia del sector informal.

Parece necesario trabajar el tema al menos desde la perspectiva de a>) la relevancia que tienen las ciudades en el desarrollo económico nacional y sus implicaciones sobre la gestión urbana; b) la necesidad de incorporar la realidad urbano/regional a las políticas nacionales de desarrollo.

Se hace fundamental superar la visión parcial de la cuestión urbana y la gestión de las ciudades como algo restringido a la planificación física, los servicios básicos y fenómenos de carácter local. Entender que las ciudades hacen una contribución determinante en la vida económica de los países, a fin de reconocer explícitamente el rol económico que les corresponde y dotarlas de los recursos y facultades para que puedan atender adecuada e integralmente la cuestión urbana, tanto en el interés de las ciudades mismas, como de la nación.

Por otra parte, la desvinculación de la política económica con la política social tiene consecuencias muy negativas en las estrategias de desarrollo, pero mas aún cuando ambas no tienen vínculo alguno con la política urbana (cuando ésta existe) o ignoran completamente la variable geográfica, la gestión

del territorio, las ciudades. Como si estas políticas no tuvieran profundas implicaciones sobre el desarrollo territorial y la vida urbana. Como si la pobreza no tuviera pautas de localización geográficas claramente discernibles en el territorio de las naciones y de las ciudades, que hicieran necesaria la incorporación de la variable espacial y la lógica de la operatoria urbana a la política económica y social.

8* Como por ejemplo en el caso de la vialidad urbana. El aumento del parque automotor está generando problemas mayúsculos de congestión, lo que a su vez genera una enorme presión sobre los fondos públicos de inversión para mejorar la vialidad, compitiendo por recursos escasos que podrían destinarse alternativamente a prioridades sociales.

9* Que impactan encadenadamente sobre toda la ciudad, incluyendo los espacios que ocupan los hogares más pobres, que son empujados por el mercado de suelos hacia periferias más lejanas de la ciudad.

10* Debe dejarse en claro que esto no significa abogar por las tesis de crecimiento cero, sino más bien por un mejor gobierno de la ciudad.

Tanto los desafíos de empleo y productividad, como aquellos de mayor competitividad que surgen de la apertura comercial, inducen a hacer mayores esfuerzos por contar con ciudades mejor preparadas, gestionadas y dotadas para cumplir su rol económico. Esto implica, entre otras cosas: una dotación de infraestructura y seguridad de servicios que garantice un flujo expedito de información (teléfonos, fax, email), personas (aeropuertos y carreteras) y mercaderías (redes y medios de transporte); servicios básicos y redes de infraestructura urbana que operen con un mínimo de eficiencia y seguridad (electricidad, gas, agua, alcantarillado, recolección disposición de residuos sólidos, etc.); condiciones ecológicas compatibles con estándares internacionalmente aceptados.

Complementariamente surgen varios campos de acción en que se detectan importantes iniciativas: la simplificación de normas y reglamentos urbanos a fin de facilitar la iniciación y operación de actividades económicas, sin vulnerar la seguridad del trabajo, las condiciones ambientales y la armonía

urbana; la apertura de mecanismos y procedimientos que permitan una participación del sector privado en las inversiones de vivienda e infraestructura urbana y la gestión de servicios, a fin de aliviar las demandas financieras que recaen sobre el sector público en el desarrollo urbano; aplicación de nuevos y creativos mecanismos de financiamiento urbano, especialmente a través de la captación de plusvalías; el cobro de tarifas por servicios que cubriendo los requisitos operacionales de las empresas, salvaguarde el interés de los más pobres; en resumen, medidas de gestión que contribuyan a crear una ciudad que funcione más eficientemente.

Dada la fuerte carga de externalidades que se generan sobre la ciudad, será necesario desarrollar mecanismos expeditos que permitan una gestión urbana en la que los agentes económicos asuman la responsabilidad total de los efectos negativos que puedan ejercer sobre la ciudad.

En suma, se trata de lograr una competitividad no perversa, es decir, no basada en la degradación del trabajo y la calidad de vida, sino en un sistema sustentable en términos medioambientales, socio-políticos, económicos, con una administración pública eficiente.

El medio ambiente urbano.

Las grandes concentraciones de población y actividad económica en espacios reducidos del territorio, la falta de cobertura de servicios básicos de agua, alcantarillado, recolección y disposición de residuos sólidos (domiciliarios, industriales y hospitalarios), el masivo consumo de energía, condicionan una acumulación de problemas medioambientales en las ciudades mismas y en su entorno natural de sustentación, que va minando la sustentabilidad del desarrollo de las ciudades.

Condicionan esta situación una multiplicidad de factores entre los que se cuenta la falta de conciencia, el derroche, la situación de pobreza de tantos ciudadanos, pero también el comportamiento de los más ricos, el manejo de recursos renovables como si fueran inagotables (considérese por ejemplo las enormes pérdidas que en forma casi generalizada tienen las empresas de agua potable), la evacuación de aguas servidas a los cauces (que luego revierte en forma de agua y alimentos contaminados), la mentalidad individualista que no logra incorporar en la conciencia una visión comunitaria, etc.

Hay en esta materia una vasta tarea que requiere un esfuerzo integral, de carácter sistémico, cuya agenda se ha identificado caminos alternativos de

color marrón y verde.

Las actuales modalidades de concentración de población y actividad económica generan serios desafíos en términos ambientales en el espacio urbano y su entorno regional.

Gestión urbana

Son pocos los países que han abordado integralmente el tema de la administración del territorio definiendo con precisión una distribución de competencias y responsabilidades asociada a una asignación presupuestaria entre el gobierno central, gobiernos regionales o estatales y gobiernos y autoridades locales, que como parte de esta tarea hayan definido con claridad la naturaleza misma del gobierno urbano, sus roles y funciones, más allá de los planteamientos formales que se expresan en las leyes.

Los procesos de descentralización, incipientes aún en muchos países, han permitido abordar parcialmente esta materia, pero aún queda un largo camino por recorrer para que se le asigne a los gobiernos locales un carácter de actor relevante en la gestión del desarrollo, en que se supere la tradicional tarea de administración territorial y la prestación de algunos servicios locales. Entre los obstáculos para lograr un tal objetivo, no sólo hay condicionantes externos, sino también de la autopercepción del rol que tienen los mismos Municipios.

Los gobiernos locales en buena medida entienden tradicionalmente su función como una fiscalización de normas asociadas a un proyecto físico de ciudad. Será fundamental estimular una transformación de esta actitud burocrática controladora por una de promoción del desarrollo, movilizadora y de articulación de actores en pos de objetivos acordados colectivamente, entendiendo que la construcción de la ciudad es una tarea permanente que requiere del concurso y la participación de la ciudadanía y todos los actores relevantes.

En esta región del mundo suele centrarse la búsqueda de soluciones a los problemas urbanos, y de todo orden, en la promulgación de nuevas leyes, normas y reglamentos. No es que en materia de gobierno local falten leyes, reglamentos, ordenanzas y normativas. Tal vez haya demasiadas, y, más aún, equivocadas o políticamente intencionadas. Una de las consecuencias perversas de la maraña normativa es que se ha generado en muchos casos una vasta ciudad ilegal, informal, irregular o clandestina, que coexiste con una fracción minoritaria regida efectivamente por la legalidad vigente. *11

Esta situación tiene importantes consecuencias adversas, particularmente sobre los más pobres en el plano ambiental, económico, social y político. Pues, el manejo arbitrario y discriminatorio de lo que es la irregularidad que se tolera y la que se reprime, es motivo de clientelismo y corrupción. Se hace necesario reformar el marco jurídico urbanístico (ordenándolo, simplificándolo, modernizándolo y flexibilizándolo= con vistas y reconocer la ciudad de los pobres, facilitar el desarrollo económico/social y hacer más expedita la administración de la ciudad. La propuesta de preparar un Código Urbano puede abrir un camino de solución, que aún no se concreta en esta región del mundo. *12

Los gobiernos locales ofrecen, por su proximidad a la población, un potencial para la construcción de la democracia. En la última década han habido muchos países de la región que han adoptado la elección de autoridades locales. Es un gran avance pero insuficiente cuando no se establecen estímulos a la formación de organizaciones de actores urbanos ni se abren canales expeditos de participación.

La construcción de una ciudad democrática requiere de ciudadanos en el propio sentido de la palabra, y para eso hay un largo camino que recorrer, en el cual le cabe también una responsabilidad a los municipios. La formación de ciudadanos se hace en parte con la práctica cotidiana de gobierno local, con acciones de gobierno fundadas en la legitimidad y el consenso, acciones que tengan eficacia social y capacidad movilizadora, que vayan dando cuerpo a una democracia participativa.

Es necesario identificar y estimular la organización de los agentes involucrados en la operatoria y la construcción de la ciudad, que son muchos y muy variados (públicos y privados, abrir canales de participación e instancias de debate y diálogo amplio, pluralista, informado, transparente, no sólo para identificar los problemas prioritarios y las oportunidades de solución, sino que también para elevar la vista y mirar con más largo plazo. *13

11* Debe quedar en claro que esto no sólo afecta a los desarrollos urbano-residenciales de los más pobres sino que abarca también muchas veces a sectores productivos y residentes de estratos medios.

12* A pesar de lo anterior, y considerando el carácter uniforme que tienen las legislaciones municipales, si sería muy positivo que se reconociera la diversidad que existe en la realidad de los gobiernos locales.

13* Se busca por esta vía poder iniciar un camino que permita superar la corrupción, el clientelismo y la condición de botín que suele otorgarse al poder local.

Parte de esta tarea primordial consiste en construir, en forma colectiva, un proyecto de ciudad que recoja los anhelos y aspiraciones de la ciudadanía, y que los comprometa en su logro a través de sus energías e ilusiones. Un proyecto que estimule un liderazgo claro de la autoridad urbana capaz de promover e impulsar el proyecto de ciudad que se acuerde. Será necesario que al elaborar dicho proyecto se entienda y se acepte que en muchos casos, la mayoría de los ciudadanos son de hogares pobres, y que han llegado a la ciudad para quedarse.

Las dificultades de los gobiernos locales también se relacionan con las dotaciones de personal calificado y los instrumentos de planificación y gestión. Por diferentes motivos, el recurso humano municipal deja que desear en muchos casos. Por otra parte persiste el énfasis casi exclusivo en la utilización de instrumentos de planificación física sin que se haya modernizado el instrumental existente ni se haya creado y aplicado un arsenal de nueva generación, más acorde con las tareas más amplias que debe desarrollar el municipio para una gestión urbana integral.

Tema aparte constituye el gobierno de áreas metropolitanas, que salvo raras excepciones, no ha sido resuelto ni se encuentra en vías de solución. Hay por cierto, esfuerzos parciales con logros interesantes en temas sectoriales (la disposición de residuos sólidos, la gestión de tránsito, etc.), pero, en el caso de ciudades primadas de grandes dimensiones, la concentración del poder en una sola autoridad podría ser de tal magnitud que desequilibre el sistema político nacional.

El protagonismo de las ciudades es un hecho, la mayor relevancia que puedan adoptar los municipios en la gestión urbana y del desarrollo es algo que aún está por verse. Lo que debe quedar claro es que no llegará en forma gratuita y generosa, como una dádiva, sino que será la consecuencia de una pugna política en la que los municipios deberán tomar un rol de liderazgo con el respaldo de la ciudadanía y otros actores relevantes.

Necesidad de políticas urbanas nacionales

Como situación de contexto general, hay una carencia marcada de políticas urbanas, una ausencia de políticas nacionales de desarrollo urbano, cualquiera sea la acepción que se dé a este término: ya sea como una postura del poder público respecto al sistema urbano nacional, ya sea como una orientación respecto al rol y funcionamiento de las ciudades. Hay por cierto notables excepciones en varios países, pero en lo fundamental no hay excepciones en varios países, pero en lo fundamental no hay políticas urbanas en los países de América Latina y el Caribe.

Por lo general, no hay una comprensión de la ciudad como un todo orgánico, como una construcción social, como un ente político, económico y cultural integrado e interdependiente. Como consecuencia, lo que normalmente sucede es que la ciudad es entendida y tratada en términos fragmentarios según las urgencias del momento: agua, alcantarillado y saneamiento, vialidad y transporte, seguridad ciudadana, medio ambiente, contaminación, suelo y vivienda, equipamiento, prevención de catástrofes, etc., pero la ciudad en su conjunto, entendida como una construcción social con todas las interdependencias que hay entre estos elementos sectoriales, normalmente no existen ni en el marco institucional de gobierno urbano, ni en el plano conceptual para la definición de políticas. *14

Por lo demás, en un contexto democrático, es posible constatar que la ciudad no está en la agenda de los partidos políticos. Una expresión de lo cual, es que por lo general no aparecen postulados claramente definidos sobre la ciudad en las propuestas de gobierno en las campañas presidenciales, donde se supone debieran reflejarse las máximas prioridades del desarrollo nacional. Efectivamente, al estudiar las campañas políticas de muchos países en la región, y analizar las bases programáticas de los candidatos, parece que fueran países sin ciudades, pues no aparecen responsabilidades de gobierno sobre la materia.

Otra expresión de la ausencia de políticas urbanas es la carencia de paradigmas o de ideales respecto a la ciudad; no queda claro qué se espera, cuál sería la situación o el rol ideal del sistema urbano o de las ciudades. Dicho en otras palabras, no se ha definido un norte, un proceso, un camino a seguir.

Este fenómeno también se registra a nivel de la población urbana, pues parece no haber una identidad con su hábitat, una visión de la ciudad como construcción social fruto de un esfuerzo común. El liberalismo individualista

que se hace cada día más presente en nuestra cultura, ha hecho perder de vista la necesaria convivencia que se da en la ciudad moderna y la perspectiva de la ciudad como una construcción comunitaria.

Es difícil definir un ideal compartido cuando son tantos y tan variados los ángulos, perspectivas, e intereses de las múltiples personas e instituciones que operan en el ámbito urbano. Por eso más que un ideal abstracto que compatibilice los intereses en juego, la tarea y el desafío, consiste, al menos parcialmente, en la búsqueda del bien común a través de la creación de mecanismos de concertación de intereses y resolución de conflictos, lo cual significa diseñar mecanismos políticos adecuados realizando el rol de la política en el manejo de la ciudad, es decir, democratizando la polis.

14* La falta de manejo, de comprensión, y de prioridad de la cuestión urbano/regional se evidencia en aquellos casos en que en la práctica, los mayores impactos de la administración pública sobre las ciudades y sobre la expresión del desarrollo territorial de las naciones, la toman los ministros de hacienda y/o los ministros de economía, sin ni siquiera tener en cuenta la existencia de las ciudades y los impactos que sobre ellas se generan. Los ministros del ramo, por lo general no toman parte en estas decisiones. La modernización del Estado y la redefinición de su rol, la privatización de los servicios básicos y la infraestructura urbana; la descentralización, etc., configuran toda una gama de decisiones políticas, en las que frecuentemente no toma parte la autoridad encargada del desarrollo urbano cuando la hay. Por otra parte, esto también queda en claro cuando se analiza el pacto de medidas de política económica como la apertura comercial, que implica una reasignación de recursos, funcional primero, pero también geográfica, que tiene un impacto evidente sobre el desarrollo territorial y sobre el sistema urbano.

No es por casualidad que la palabra polis, que significa ciudad en griego, esté también en la raíz de la palabra política; la política es consustancial a la ciudad y curiosamente la política hoy día ignora a la ciudad. Será necesario entonces devolver a la ciudad lo que le pertenece, politizando y democratizando la polis. Pero por otro lado, esto también significa contar con ciudadanos. Porque hoy se tiende a calificar como tal al habitante urbano, a pesar de que actúa principalmente como usuarios, como consumidor, incluso

en el plano político cuando prevalecen esquemas clientelistas. Será necesario también, abordar una tara político/cultural de educación y acción cívica para redoblar la ciudad con ciudadanos, en el más propio sentido de la palabra. Hay pues, una ineludible tarea político-cultural de transformar la interdependencia forzosa y necesaria que hoy se da a través de las relaciones mercantiles, en una cuestión deliberada y consciente, que estimule la formación de una real y propia comunidad urbana.

Finalmente, es necesario establecer que no solo hay problemas en nuestras ciudades; también contienen una fuerza creadora y pujante que se manifiesta por doquier en el diseño e implementación de soluciones innovadoras de la más variada índole, en experiencias que merecen ser difundidas, tanto por sus logros, como por los procesos en los cuales se sustentan. No es por casualidad que surjan opiniones versadas, que sostengan que América Latina es un continente de esperanza.

Antecedentes para la definición de áreas programáticas prioritarias

La variedad de propuestas de posibles líneas programáticas, requisitos de transformación y acción de los gobiernos locales en la región, que surgen de las múltiples contribuciones de los especialistas consultados, que en muchos casos se basan en el conocimiento directo de experiencias de gobierno local y/o en desarrollos conceptuales, podrían agruparse en cuatro grandes áreas: los gobiernos urbanos y la democracia local; la solidaridad y las políticas sociales; la sustentabilidad y las condiciones ambientales; la eficiencia y la competitividad.

Gobierno urbano y democracia local

No cabe duda que sin un liderazgo público será difícil abordar muchos de los problemas que aquejan a las ciudades. el mayor protagonismo de los gobiernos locales no se define solo a escala de cada ciudad sino que también a nivel nacional, por lo que será fundamental el afianzamiento de las asociaciones de municipios/alcaldes a fin de luchar por una ampliación de los espacios de gobierno, las competencias y los recursos dentro del marco político institucional de la administración interior del Estado.

El fortalecimiento de los gobiernos urbanos no solo pasa por ganar espacio dentro de la administración pública sino también por un esfuerzo

interno de modernización que abarque la administración municipal misma, la gestión de los servicios, la relación con la comunidad (ej.: ventanilla única), las tarifas y sistemas de cobranza, los sistemas de información y catastro para la planificación. Esto en el plano técnico burocrático administrativo. Porque el fortalecimiento más importante provendrá de una ampliación de las instancias de concertación del gobierno local con las personas e instituciones locales, la participación efectiva y el diálogo fluido y transparente. Pero también, en base al respecto y el trato digno a los ciudadanos y la eficiencia en la prestación de servicios.

Una iniciativa que está siendo implementada en varios gobiernos urbanos de la región consiste en la implementación de procesos de planeación estratégica orientados a la formulación de un proyecto de ciudad en base a una convocatoria amplia, que en otras regiones del mundo ha logrado despertar la adhesión, la movilización y la identificación de los habitantes con sus ciudades. Los objetivos más generales podrían estar orientados por la búsqueda de consensos en torno a una ciudad solidaria en los sociales, competitiva en lo económico, sustentable en lo ambiental, y eficiente y gobernable en lo público.

En particular surgen tres frentes de problemas, además de los ya tratados: el manejo de suelo urbano, especialmente en términos de acceso para los más pobres; la violencia urbana, que corroe las bases mismas de la convivencia ciudadana; el transporte urbano, que a consecuencia de la invasión del automóvil particular, amenaza con paralizar la operatoria de las ciudades e impone serios problemas ambientales.

Política Social y Pobreza

Las situaciones más o menos generalizadas de pobreza originan en estructura y modelos nacionales de desarrollo, y su concentración urbana no significa que sean consecuencia de la vida misma en las ciudades. Sin embargo, los gobiernos locales podrían tener un papel sustantivo que jugar en las políticas sociales para combatir la pobreza.

Por una parte como parte de las políticas sociales definidas a escala nacional, cuya implementación podría adaptarse a las condiciones y particularidades a través de los gobiernos locales podrían tener un papel sustantivo que jugar en las políticas sociales para combatir la pobreza.

Por una parte como parte de las políticas sociales definidas a escala

nacional, cuya implementación podría adaptarse a las condiciones y particularidades a través de los gobiernos locales. Particularmente en la definición de actividades y programas específicos y la focalización de los Fondos Sociales. Son oportunidades en las cuales los Municipios deberán tomar iniciativas.

Por otra parte, a través de las políticas urbanas mismas, asumiendo tareas en materias como la expansión de los servicios básicos, y la simplificación de normas y reglamentos para regularizar las situaciones de ilegalidad, la activación de políticas de vivienda y suelo urbano, la ampliación y el mejoramiento de los servicios de educación y salud, la integración cultural, social, económica y física a través de programas integrales de mejoramiento de barrios, incluyendo obras físicas de infraestructura, equipamiento comunitario, organización social y sistemas de transporte colectivo.

Un área menos explorada donde sin embargo hay experiencias interesantes, es la promoción del empleo y fomento a la economía popular y un sector de la pequeña industria a través de la capacitación, el acceso a conocimientos científico-técnicos y el crédito, y el apoyo a través de servicios a la producción. Las incubadoras de microempresas y las escuelas taller ofrecen opciones de gran interés.

Hay en el ámbito organizacional un vasto potencial movilizador, no sólo a fin de establecer una mayor fluidez de interlocución con los gobiernos locales, sino también para municipales, movilizar las energías de los grupos organizados y fortalecer la identidad local. Una base organizativa sólida permitiría actuar en forma más expedita con los programas nutricionales de salud pública, prevención de violencia, promoción cultural, etc.

En materia de género, hay una amplia tarea potencial del gobierno local, ya que la mujer, como jefe de hogar, es particularmente vulnerable y debe soportar una sobrecarga a veces brutal como pareja, madre y trabajadora, a lo cual se suman situaciones bastante generalizadas de violencia intradomiliaria.

Hay también experiencias pioneras en prevención y control de violencia urbana, así como en el establecimiento de mecanismos de resolución de conflictos, que contribuyen al menos parcialmente al acceso de los pobres a la justicia. La protección de los niños de la calle es otro problema que está siendo abordado activamente por múltiples municipios de la región.

El rol que puedan jugar los municipios en la política social es un frente

de acción que va ampliándose a medida que avanzan los procesos de descentralización y se va perfilando en base a las experiencias concretas que surgen de la región. Hay una infinidad de iniciativas valiosas, pero dispersas, que será necesario sistematizar para definir un camino coherente de políticas social municipal.

Sustentabilidad ambiental urbana

Las posibilidades de construir una ciudad sustentable dependen del desarrollo de una gestión que asuma los problemas heredados, transforme sus condiciones actuales y genere condiciones de seguridad y equidad hacia el futuro.

Indudablemente que enfrentar el tema ambiental y urbano es difícil, en vista de que se trata de un problema multicausal, multiforme y sistémico, en el que están presentes actores sociales de diversa condición. Pero también porque no se tiene conciencia real del problema y porque las prioridades están mal construidas. Tal situación requiere de la construcción de un "pacto ambiental" que asuma de manera integral y colectiva una problemática que supera los marcos urbanos. Pero también, que la participación es uno de los ejes centrales, lo cual supone diseñar una institucionalidad que permita la integración de la población y no su marginamiento.

La ciudad es una forma ambiental artificial, construida y producida por el hombre. Es un proceso sin fin, perfectible. De allí que una propuesta ambientalista para la ciudad deberá corregir los problemas heredados y las necesidades actuales, sin comprometer la satisfacción de las necesidades de las futuras generaciones. En otras palabras: la ciudad, por ser la obra más grande e importante de la humanidad, que va a seguir reproduciéndose, debe encerrar en sí misma la viabilidad de establecer su equilibrio ambiental. Esto significa: construir una nueva lógica de desarrollo urbano, donde lo ambiental tenga la prioridad del caso.

Formación de una cultura de conservación y de riesgo, construida sobre la base de una concientización de la ciudadanía que permita apropiarse de su realidad y emprender la defensa de su futuro. De allí que se debe generar un debate alrededor de las propuestas, con el fin de lograr consenso, apoyo y participación. Pero también a que el Estado defina acciones de regulación, prevención y organización que permitan absorber de mejor manera los distintos efectos.

Definir una clara política ambiental integral, sistemática y complementaria con la de desarrollo urbano, que rompa los planteos sectorialistas y le dé la real dimensión que tiene, como componente de la calidad de vida, del funcionamiento de la ciudad y de sus sustentabilidad. Tres movimientos son centrales: diseño de políticas globales (legislación clara, propuestas abarcativas), construcción de un marco institucional descentralizado y participativo (municipalización, definición de competencias) y la generalización de casos exitosos (participación, tecnología, etc.).

Competitividad y eficiencia productiva

Los desafíos de la competitividad de las ciudades deben ser elaborados simultáneamente a escala nacional regional y local, en la medida que conforman un sistema productivo integrado. Hay roles y tareas a cada nivel. El de las ciudades consiste básicamente en proveer un ambiente propicio para un desarrollo efectivo y eficiente de las actividades productivas.

Hay ciertos requisitos básicos ineludibles: las infraestructuras básicas y los servicios urbanos, no sólo en términos de cobertura sino también de calidad y seguridad de servicios; especialmente en las telecomunicaciones y los flujos de personas y mercaderías; la existencia de mercados laborales fluidos; condiciones ambientales compatibles con estándares internacionalmente aceptables; el desarrollo de un sector terciario moderno como soporte a la producción.

Complementariamente surgen varios frentes en los que puede haber un aporte positivo de los gobiernos locales: la simplificación de normas y reglamentos; una actitud empresarial abierta al desarrollo de iniciativas mixtas y la concertación más explícitamente una estrategia de desarrollo económico urbano; la calificación del trabajo tomando liderazgo para concertar con las universidades y centros de capacitación técnico profesional; pero también haciendo un esfuerzo para garantizar una calidad de vida urbana (cultural, ambiental, de seguridad, etc.) que permita atraer y retener la fuerza de trabajo altamente calificada.

Pablo Trivelli O.
Quito, Mayo 1995

Contribuyeron a la elaboración de este documento:

Carrión Mena Diego
Carrión Mena Fernando
Clichevsky Nora
Coraggio José Luis
Erundina de Sousa Luiza
Etchegaray Aubry Alberto
Fernandes Marlene
Jordán Fuchs Pablo
Lungo Mario
Marino de Botero Margarita
Mingo Marinetti Orlando
Miró Carmen A.
Moreno Toscano Alejandra
Negrón Marco
Pírez Pedro
Prado Salmón Fernando
Prosperi Meyer Regina
Ramírez Ocampo Augusto
Reboratti Carlos
Reese Eduardo
Rodé Patricio
Rodríguez Alfredo
Rolnik Raquel
Salgado Germánico
Schelotto Salvador
Singer Paul
Yujnovsky Oscar
Ziccardio Alicia

LA INTEGRACION REGIONAL COMO COOPERACION TECNOLOGICA Y CULTURAL

Si uno se fija en la situación geográfica de América Latina, su rica diversidad y plural significado cultural, el presente asunto que nos ocupa

representa más que un motivo para reflexión y estudio. Despiértanos aún para iniciativas que demandan urgencia, por hacerse factor esencial en la unión de nuestras patrias distintas, entretanto comprometidas como un todo con la destinación histórica señalada por una vocación ineludible a la tarea global de redención humana, que es la herencia mayor de nuestro continente.

En efecto, "nuestra América", extendida del sur al norte entre dos océanos, las dos inmensas rutas líquidas usadas por nuestros ancestros para la modernización y unificación del mundo, tiene además fronteras de carácter físico y espiritual que, confrontándonos en el espacio con Asia o Africa, las incluyen también, mediante los ríos de la sangre en que se constituyeron nuestros pueblos mezclados. Al hecho puramente antropológico se suma el milagro cultural, de una diversidad pujante, ella misma resultante de nuestro conglomerado natural, aún más ha crecido por aporte extranjero, llegado como bienes de saber y de poder. Tampoco menospreciable, todo lo contrario, han de ser los valores autóctonos de la cultura indígena, aunque afrentados, vivos en nuestros rincones más remotos, y actuantes, vinculados todavía a las excelsitudes imperecibles de la meseta mexicana o las alturas andinas. Así, a través un Istmo, "nuestra América" anuda el Norte y, a través del Océano, anuda Oriente y Occidente, para la corrección de rumbos que colonizadores, de ayer o de hoy, desatendieron renegando la generosa proposición de Fernando Pessoa quien, en su libro "Mensagem", decía con relación a los Descubrimientos: "Dios quiso que la Tierra fuera entera". Ahora bien, no seamos ingenuos creyendo que vivimos en el mejor de los mundos. Mucho queda por hacer entre nosotros, y nos enredan eventos o hecho que harían enrojecer "frailes de piedra". Precisamente por esto, y porque "nuestra América" preserva sus propias virtualidades, demostrando en el transcurrir de su historia virtudes de superación, la integración regional pareja a la cooperación es su salida.

Cuando, en años de las décadas de 1970 y 1980, yo dirigía el CEB (Centro de Estudios brasileños) del Itamaraty, nuestro Ministerio para asuntos extranjeros, llegamos a acoger unos 12.000 estudiantes latinoamericanos en todo el territorio nacional. Anualmente, intercambiábamos cientos de jóvenes y, como director, mi paso por Bolivia, Argentina, Panamá y México, sucesivamente, me proporcionó la alegría de atestiguar la grandiosidad de la empresa. No era apenas gente nueva, sangre nueva, que demandaba nuestras universidades, eran profesionales que regresaban a su patria con nuevas

experiencias, mezclando a veces familias diferentes, y -lo que más importa- con nuevas ideas libres de prejuicios. El largo tiempo que me ha sido brindado en esa labor firmó tranquilamente mi convicción de que, en el ámbito de nuestro conocimiento universal, valedero a cualquier latitud, son exactamente nuestras diversidades que mejor alimentan los revuelos de nuestra unidad. Las discrepancias con el idioma jamás representaron obstáculos insalvables y, para cada joven que regresaba con su diploma, había a la par de su capacitación mental un ensanche de su mirada y, aún más esencialmente, de su corazón. Soy pues un convencido por experiencia de que la mejor forma de procederse a nuestra integración regional, que es una fatalidad no solo geográfica cuando histórica, ha de ser nuestra disposición cooperativa, la certeza de que nos unen, allende intereses y conveniencias de orden material, lazos más duraderos que, espiritualmente, representan lo mejor de nuestra humanidad, y repito: humanidad, por encima de lo que podría venir a agotarse en las abstracciones de un académico concepto de humanismo.

Ya se pueden observar los cimientos que mueven el Cono Sur. Ahora son Argentina, Uruguay y Paraguay, que con el Brasil extienden el puente capaz de reunir los dos grandes océanos, superar las discrepancias regionales, corregir las desigualdades sociales, contribuir para una mejor distribución de riquezas a nombre de la solidaridad y el bienestar del hombre, sin trabas fronterizas ni actos aislados. La ganancia interesada puede también transmutarse en la amistad, para tanto es bastante que la necesidad comande la acción. No es definitivamente una aventura esto de asociar 200 millones de ciudadanos, con 12 millones de Kms²., y en PIB de alrededor 800 billones en moneda dura. Entretanto, más allá de la fría cifra numérica, demora nuestra propia alma, que al final ha de flotar sobre toda esa fábula. Y el pensamiento me hace recordar a Kazantzakis, este fabuloso griego, cuando escribía que "no hay abismo; lo que existe es el alma humana, y es ella que nos hace nombrar las cosas -según su coraje o su cobardía". En países abisales como los nuestros, sobretodo cuando de lo humano se trata, no es ocioso recordar al griego. Me complace leer en los diarios de mi país la opinión de personeros serios, favorables al socorro a México, de cuyo acercamiento hace siglos los intereses creados tratan de alejarnos. Pues el "joint-venture" del cono Sur solo puede expandirse. Ya vendrán Chile y el Perú, para la charla posterior y andina. Y habrán de venir el norte de "nuestra América", el área central y el Caribe, para un día establecerse un diálogo justo e igualitario con los demás afortunados de

que el sinsabor de procesos civilizatorios nos alejó. Entonces, la América, "toda uma" según diría Pessoa, podrá aspirar mejor a la mitad del mundo.

Así, en la sucesión de los hechos que ahora istmo estamos apreciando, sería de todo conveniente que se reanudara la política feliz del Brasil que, en el postguerra, firmó importantes convenios de cooperación técnica y científica con los demás países latinoamericanos. hay que ampliarlos, intensificarlos, ya en nuestros días asociando Africa. Rescatada la deuda que todavía nos ata a la injusticia practicada contra negros e indios, llegará la vez del Oriente, después de Japón, nueva gente a integrar, principalmente atentos a la sabiduría de la India y el impostergable acercamiento de la China, sin cualquier duda nuestropreciado aliado, cuando se anulen los confines del mundo y llegue el tercer milenio. Desde luego la aproximación de aquel gigante, más cerca de los hermanos andinos, mucho nos enseñaría sobre las cosas de la tierra. Y está precisamente en la ocupación del suelo una de las injusticias magnas que nos aquejan. Unida la América, antes hay que repensar lo que debemos al "llano", hasta aquí en llamas como lo retrató Juan Rulfo. Entiendo que la cooperación rpimera para nuestra integración regional debería empezar por ahí. En nuestra Capital brasileña, vinculados a la unierversidad o a la administración pública, los señores José Luis Conceicao Silva y Fernando Leite Magalhaes vienen hace años desarrollando proyectos agropecuarios, sistemáticamente menospreciados por los burócratas y la atención oficial. Dicen respecto al uso y ocupación del suelo rural, una densa y apta proposición destinada al honesto estudio y amplio debate junto a la sociedad y las fuerzas políticas. Ponen como premisa indiscutible las necesidades e intereses de la mayoría del pueblo, reclamndo atención para los derechos ciudadanos y la dignidad de la persona, afectados no sólo en nuestro país como en todo el mundo. Lo más interesante, además de la propuesta científica y concreta, es la advertencia sobre la falencia de las intervenciones del Estado y la codicia capitalista, que amenazan el equilibrio ecológico y la paz mundial. Se busca una nueva forma de producción que modifique la explotación agropecuaria, conservando los recursos naturales y regenerando la fertilidad de los suelos, manutención del equilibrio ambiental para aumento considerable de la rentabilidad de los medios de producción y del trabajo humano. Está allí en ese estudio muy b8en fundamentado, enriquecido por una valiosa bibliografía y experiencias que ultrapasan sesenta años, un buen comienzo de cooperación tecnológica que pudiera unir nuestros países aspirantes a la urgente integración regional. Reto que implicaría

también la cooperación cultural, pues se demuestra con claridad como la madre patria operó ya en el lejano medioevo su trato sapiente con Gaia y, aquí mismo, en el Continente, antes de la conquista, Incas y Aimaras sabían de sus secretos para comunidades ejemplarmente saludables. Es como decir, con los pies plantados en la tierra podemos ascender a los cielos de la idea.

De todo, daría razón una revista semestral, capaz de reflejar las múltiples complejidades y las incidencias multifacéticas de nuestro Continente, algo como una tribuna edificada con consenso universitario y universal, cuyos artículos fuesen campo de análisis para la comprensión global de nuestras particularidades a ejemplo de lo que en el campo estrictamente literario realiza, en Caracas, la Biblioteca Ayacucho.

Sin duda, **last but not least**, tal integración reclama más que nunca la rehabilitación de los cursos de idioma español y portugués, anteriormente en curso en los currículos escolares. Para esto se demanda el interés gubernamental inmediato y la agilización de nuestras escuelas de nivel superior. El hecho consumado, proscreveríamos de vez el malfadado "portuñol", perezosa tentación que asedia inlucos a algunos estadiatas, y dejaríamos a la iniciativa particular el **onus** natural de proveer la demanda de cuanto más se necesita para alimentar culturalmente una comunidad múltiple, próspera y motivada a conocer sus límites o varia posibilidad.

José Santiago Naud

Brasilia, febrero de 1995

INTERVENCION DEL INTENDENTE DE MONTEVIDEO EN LA
I.M.M. ANTE DELEGACION DEL FORO DE SAN PABLO EL 27 DE
MAYO DE 1995.

Estimados amigos:

Hemos tenido oportunidad de escuchar algunas consideraciones sobre lo que fue el Gobierno Departamental de Montevideo a cargo del Frente Amplio en el período pasado.

Quisiera ahora, en esta breve intervención, aportar algunas reflexiones casi testimoniales, de orden ideológico y programático, que complementan el panorama aportado por los compañeros, y ubicar el contexto de nuestra experiencia actual al frente del municipio de Montevideo en relación a los desafíos futuros.

Nuestro proyecto es un proyecto progresista. Este es un dato que hay que tomar en cuenta para sopesar adecuadamente la experiencia ya realizada y poder entender lo que aspiramos lograr en los próximos años.

Estoy convencido que un proyecto progresista en estos tiempos, en plena década de los noventa, debe avanzar en la elaboración ideológica sobre la base de una crítica y autocrítica seria -desapasionada pero a la vez comprometida- de aquellos paradigmas clásicos de la izquierda que se han revelado como ineficaces para explicar algunas de las cuestiones centrales de la época.

Creo que lo más grave es que se han revelado como ineficaces para cambiar la realidad con un sentido de progreso y justicia social.

Debemos asumir nuestras tradiciones, nuestras banderas históricas y nuestra experiencia realizada. No simpatizo con quienes borran sus orígenes, desconocen su propia raigambre y creen fundar nuevas identidades bajo la seducción ideológica de lo que se ha dado en llamar el neoliberalismo.

Estoy convencido que en la izquierda hay valores fundamentales, sustantivos, que deben ser rescatados; y ante todo, hay una concepción humanística, un fundamento ético, solidario, de la acción política y social, del que no tenemos derecho a apartarnos.

De algún modo, la crisis de los modelos socialistas clásicos y el fracaso de la mayoría de sus experiencias, han excluido de la agenda de estos tiempos, la expectativa de cambios radicales de la organización social.

Con absoluta franqueza, debemos reconocer que la ineficiencia, la falta de competitividad, la creatividad desestimulada y el atraso en el desarrollo tecnológico y cultural, han estado presentes en varios de aquellos modelos.

Por otro lado, podemos comprobar que el estilo de desarrollo capitalista, hoy hegemónico y sin competencia aparente, no resuelve sino que agrava los grandes males que aquejan a la humanidad, tales como una creciente agresión ecológica, el incremento de las desigualdades sociales y de la pobreza, y el creciente sentimiento nihilista que envuelve a nuestra cultura.

Sin embargo, y pese a lo dramático de esta "nueva" situación, creo que este cambio nos ha venido bien; nos ha obligado a reconocer los nuevos puntos

de referencia para enfocar la realidad concreta de nuestros países y de nuestras poblaciones, y quizás nos aporte bases de apoyo más tangibles para su efectiva transformación.

Hoy estamos solos frente a nosotros mismos y frente a los desafíos de la época.

Hoy vemos como necesario desechar la soberbia y plantearnos, con modestia y realismo, nuestros objetivos y nuestras metas, y ser flexibles en nuestro accionar.

Flexibilidad y pragmatismo en cuanto a los caminos concretos para desplegar nuestra acción política y social. Firmeza y consecuencia en los principios y las orientaciones.

Quisiera detenerme en este punto, ya que parece ser un lugar común hacer mención a la caída de los modelos progresistas y admitir la ausencia de claros referentes ideológicos en nuestro tiempo.

A partir de una relectura, en clave contemporánea, de las posturas progresistas, estimo necesario plantear siete ejes temáticos que, según creo, deben ser referencia ideológicas y programáticas para el período en que nos toca actuar.

PRIMERO

La izquierda, debe asumir como aspecto central, la cuestión democrática.

En los últimos tres siglos de historia, el movimiento obrero y los sectores progresistas, siempre han luchado por la ampliación y consolidación de los derechos democráticos frente a los proyectos de las burguesías emergentes; proyectos liberales en lo económico pero restrictivos en lo político.

Conquistas como el sufragio universal, los derechos y garantías individuales, la consagración de los derechos colectivos, la acción del Estado en materia de políticas sociales, son todas conquistas y logros de signo progresista promovidos y acompañados por el movimiento obrero y los movimientos de base.

Si en algo somos radicales, es en la afirmación inequívoca de una Democracia plena. Democracia representativa y a la vez con participación ciudadana, con cabal respeto de las garantías y derechos individuales y sociales.

SEGUNDO

La izquierda en general, pero sobre todo nuestra izquierda, la izquierda de los países de nuestra América Latina, debe asumir, sin timideces, sin complejos, el desafío de la modernización. Como abanderada de la causa de nuestros pueblos, debe constituirse en la fuerza modernizadora por excelencia.

Una modernización deberá ser, en nuestra perspectiva, una modernización solidaria, con participación social y con justicia.

Debemos reconocer que hemos tendido a ver el progreso técnico con desconfianza y hasta con desinterés. Si queremos cambiar el mundo, primero y ante todo, debemos cambiar radicalmente nuestros propios puntos de vista anticuados y obsoletos.

En tiempos en que el conservadurismo ideológico hegemoniza el campo cultural, los ámbitos académicos y los medios de comunicación, y se ha apropiado indebidamente, de las banderas del progreso y de la modernización, este es un asunto prioritario para todos nosotros.

TERCERO

Nuestra izquierda debe enfatizar un estilo de desarrollo diferente al que hoy se propugna.

La productividad y la eficiencia deben ser metas sustanciales de la propia izquierda, y no las puntas de lanza con que nos hostigue la ofensiva ideológica del pensamiento conservador.

No podemos apostar a la redistribución de la escasez sino al incremento sostenido del producto social, de los bienes y los servicios que beneficien a la colectividad.

Debemos, en fin, propugnar un Estado responsable y eficaz. Debemos reivindicar, sin desatender al mercado, a la política por sobre el mercado.

Como dijo en frase elocuente nuestro compañero Tabaré Vázquez: "queremos un mejor Estado y un mejor mercado".

CUARTO

Nuestra izquierda latinoamericana debe tomar como asunto medular junto al combate contra la pobreza, la defensa del medio ambiente y la ecología.

Durante demasiado tiempo hemos estado omisos con respecto a estos

puntos tan neurálgicos para nuestro tiempo.

El modelo de desarrollo que impulsamos debe ser respetuoso del medio ambiente, pero por sobre todo, es respetuoso de la persona.

Contaminación ambiental y degradación ecológica van de la mano de la pobreza y la marginación. Lo hemos comprobado en la realidad de nuestra América y de todos los pueblos excluidos del reparto de los beneficios mundiales.

Queremos un desarrollo a escala humana donde la sociedad y el ambiente se defiendan el uno al otro, como se necesitan el uno al otro.

QUINTO

Nuestra izquierda, en el marco del combate democrático, debe luchar por ampliar las fronteras internas de nuestra sociedad y demoler los muros invisibles que la compartimentan. Combatir la segregación y la exclusión de cualquier naturaleza, ya sea por razones de género, de raza, de pertenencia a un grupo étnico, de identidad cultural, o de lo que se entienda, de una forma u otra, como "diferente" y, en consecuencia, pasible de ser sancionado.

Nuestra izquierda debe luchar por el derecho a la diferencia y por la inclusión de la misma en la convivencia social. Debe luchar por los derechos concretos de las etnias y los pueblos indígenas, de los negros, de los llamados "marginales", de las mujeres, de los niños y los viejos, de los jóvenes sancionados por el delito de ser jóvenes, de los (terriblemente llamados en nuestro país) "menores infractores", de los drogadictos y las prostitutas, de las personas con orientaciones sexuales y comportamientos diversos.

Todos tienen el derecho a un lugar en nuestras sociedades y al respeto en su condición de personas.

SEXTO

Nuestra izquierda debe buscar tenazmente los caminos de la unidad y la confluencia. Unidad de los sectores populares y confluencia de las fuerzas y expresiones políticas que buscan expresar las aspiraciones de cambio social de contenido progresista. La unidad es la táctica pero también la estrategia. Es el camino y también la meta.

La experiencia que la izquierda política y social uruguaya ha venido desarrollando al menos en los últimos cuarenta años, y más concretamente en

los últimos veinticinco años, a partir de la creación del Frente amplio, está comprobando esta realidad.

Y el proceso de unificación no es una meta que se alcanza un día y para siempre. Es una tarea permanente, que registra avances pero también retrocesos. En el seno de esta herramienta política que es el Frente Amplio, hemos sufrido dolorosos desgarramientos que aún hoy lamentamos y al mismo tiempo alcances sorprendentes en su credibilidad, que nos han permitido avanzar hasta constituirse en una verdadera opción de gobierno a nivel nacional.

SEPTIMO

Hemos mencionado como ejes a la cuestión democrática, al desafío de la modernización y a la preocupación por el medio ambiente. Hemos hecho referencia a la mayor eficiencia del estado, a la defensa del derecho de las personas y a la búsqueda de la unidad de acción de las fuerzas progresistas.

Por fin, creo que la izquierda debe asumir integral e inequívocamente como una de sus principales banderas el tema de la paz.

Con gran alegría observamos aquellos proceso de diálogo y de pacificación en diversas áreas del planeta y en especial en Latinoamérica.

También observamos con preocupación aquellas nuevas situaciones de confrontación como en el caso de Perú y Ecuador.

Y con absoluta claridad, deseo expresarles que en mi opinión, asumir como eje central el tema de la paz, conlleva un frontal rechazo al terrorismo, cualquiera sean sus modalidades, en tanto provoca el generalizado repudio de nuestras poblaciones y violenta nuestra profunda conciencia democrática.

Estos apuntes con que quisimos esbozar nuestro pensamiento, hacen a las reflexiones que necesariamente orientan nuestro accionar al frente del Gobierno Departamental de Montevideo. Gobierno que -como no podía ser de otra manera- es para todos los montevideanos sin distinciones de tipo ideológico o sectorial.

El permanente contacto con los sectores populares, el respeto y el estímulo a las formas organizadas de acción vecinal y social, el diálogo en general con todas las formas y expresiones de organización social, es hoy una de las características fundamentales de la labor de gobierno.

Por cierto que no nos negamos a ver y a reconocer las contradicciones de todo tipo que existen en el seno de nuestra comunidad y que se expresan de

una manera muy nítida en el espacio urbano.

Es más, estamos convencidos que la acción de gobierno, asumiendo la existencia de esas contradicciones, debe intervenir en forma equitativa en el concierto social para encauzar los procesos, de forma de amparar a los más débiles, fortalecer los mecanismos de negociación y ofrecer un marco apropiado para la resolución de las mismas.

Gobernar con amplios consensos en modo alguno supone pretender la ilusión de la unanimidad. Siempre he dicho que no creemos en las unanimidades.

Concertar acciones, agrupar esfuerzos, realinear los intereses particulares que priman por sobre los intereses generales, supone una acción guiada por un claro compromiso programático.

Queremos una ciudad justa porque aspiramos a una sociedad justa. Por ello buscamos aplicar un modelo de solidaridad social, que compense las hirientes desigualdades y aplique correctivos para establecer condiciones que posibiliten igualdad de oportunidades.

Pero estamos convencidos que estas orientaciones no deben apoyarse en un modelo paternalista, sino que deben ser aplicadas con el protagonismo y la vigilancia de la gente organizada, de la gente que reclamó y obtuvo un ámbito institucionalizado para participar y decidir y que ahora aporta su esfuerzo en un extraordinario emprendimiento de cogestión social de esta compleja realidad que es Montevideo.

Por cierto que nuestro campo de operaciones es limitado; que nuestros recursos no alcanzan para atender todas y cada una de las necesidades y demandas que la población plantea.

Por eso apostamos también al posicionamiento del gobierno municipal como articulador del esfuerzo privado y el ámbito público.

Queremos proyectar al Montevideo hacia un mejor destino.

Para ello queremos mejorar su competitividad, en la perspectiva que asuma un fuerte papel en el proceso de integración regional que se ha desatado a partir de los acuerdos del Mercosur.

Esta perspectiva apunta a alinear a un amplio espectro de sectores sociales y grupos de interés, a grupos empresariales e instituciones públicas y privadas detrás de un proyecto de ciudad coherente y potente.

Un proyecto que deberá delinarse sobre la base de una apuesta solidaria y participativa.

Estos son algunos de los desafíos de los próximos tiempos para nuestro Gobierno Departamental.

Con los logros alcanzados, con los nuevos desafíos, y con los que vendrán, quiero finalizar diciendo que esperamos desde el gobierno de esta ciudad, ser un aporte a este proceso de búsqueda de alternativas, de confluencia de esfuerzos y de acciones tendientes a alcanzar por una América Latina más justa y solidaria.

Espero que haya tenido una muy grata y fecunda estadía en esta ciudad de Montevideo.

Les extendiendo un fraterno abrazo.

Mariano Arana

Montevideo, 27 de mayo de 1995.

CUMBRE DE CIUDADES

COMPROMISSO DE PORTO ALEGRE

O processo de globalizaçã...o econômica e integraçã...o supranacional tem impactado fortemente os países, particularmente as grandes concentraçã...es urbanas, onde vive a maior parte da populaçã...o do planeta. Essa verdadeira revoluçã...o econômica e institucional exige um novo padra...o de gesta...o do poder local, que deve agregar às funçõ...es de prestaçã...o de serviços e de investimentos em infra-estrutura urbana, novas competências relacionadas com o desenvolvimento econômico, social e cultural e com a inserçã...o das cidades no contexto regional e internacional.

A participaçã...o dos municípios é fundmental para que esse novo patamar de desenvolvimento e integraçã...o entre as naço...es seja democrático e participativo. É nas cidades que as populaço...es convivem com o poder público de uma maneira mais próxima e direta e sao os municípios que têm maior capacidade para reunir as energias da sociedade necessárias à soluçã...o dos problemas sócio-econômicos das populaço...es. A integraçã...o, ao mesmo tempo em que reduz as fronteiras nacionais, aproxima

profundamente as cidades e torna necessária a ampliação da autonomia das comunidades a partir do fortalecimento do papel dos municípios.

As cidades podem contribuir para consolidar e ampliar a integração de nossos mercados, criando condições para inserção de novos atores nessas relações comerciais, particularmente os pequenos e médios empreendedores. É tarefa dos municípios, também, imprimir uma nova qualidade na formação do Mercosul, para que o mesmo transcenda uma dinâmica que tende a restringir a integração aos seus aspectos econômico e comercial. Só a participação integrada e integradora dos municípios pode desenvolver um intercâmbio social e cultural entre os povos, o que significa uma integração não apenas de mercados, mas de comunidades.

Por isso é fundamental que se incluam os governos dos estados e províncias, dos municípios e intendências e o conjunto da sociedade civil no processo da integração. Não como elementos subordinados de uma lógica concentradora de poder e afastada das comunidades, mas construindo espaços reais de participação, onde o poder local possa se constituir como sujeito deliberante de políticas públicas comuns e ator indispensável na consolidação do diálogo integrador dos governos e da sociedade.

As grandes formações de uma rede de cidades do Mercosul -o **Mercocidades**- com um duplo objetivo: a) estabelecer um intercâmbio qualificado e permanente de experiências políticas e administrativas, capaz de potencializar ações de cada uma e de todas as cidades integradas na rede; b) constituir um canal de participação dos municípios que desempenhem papel estratégico na integração e demonstrem forte interesse de ingresso na rede, assumindo compromissos de participação efetiva.

3. Definir como prioridades iniciais para um efetivo intercâmbio as áreas de comércio exterior, através de experiências dos Trade Points ou órgãos similares; ciência e tecnologia, através do relacionamento entre as incubadoras, polos tecnológicos, articulações de Tecnópoles e experiências de inovação tecnológica; cultural, através da pontualização de eventos vinculados à história cultural de cada cidade; de planejamento urbano e ambiental, através do cotejamento das diferentes iniciativas, de gestão municipal e participação da cidadania e desenvolvimento social.

4. Estabelecer um diálogo com os governos centrais objetivando conquistar o reconhecimento e o apoio à formação da Mercocidades.

5. Indicar a realização de um encontro de Prefeitos, Intendentes e

Alcaides para novembro de 1995 na cidade de Assunção...o, no Paraguai.

6. Eleger uma Secretaria Executiva provisória, que será exercida por Porto Alegre em articulação...o como Assunção...o, que deverá formular propostas de estatuto e a carta de princípios da rede, além de manter o contato entre as cidades que participaram do encontro de Porto Alegre e contatar novas cidades para ingressarem na rede.

7- Eleger coordenação...es temáticas sobre comércio exterior, ciência e tecnologia, cultura, planejamento urbano e ambiental, gestão...o municipal e desenvolvimento social com a incumbência de formularem propostas de funcionamento da rede relativamente ao tema, elencar atividades que já estão...o previstas para 1996 e propor novas atividades.

Swedenberger Barbosa (Sec. Adj. De Governo/Brasília)

José Ignacio Ortiz Amaya (Sec. de Gobierno/Buenos Aires)

Christian A. Mirza (Ass. de Coop. y Rel. Internacionales/Montevidéo)

Jorge Rolón Luna (Ass. Tec. de Coop. Externa/ Assunção)

José Eduardo Utzig (Sec. Ext. de Captação de Recursos/Porto Alegre)

Gerardo Domingo Bacci (Sub. Sec. de Planejamento/Rosário)

Agustín Justo Trigo (Ass. da Sec. Ext. de Ações Governamentais/Salvador)

Paulo Roberto P. Bretas (Sec. Adj. do Planejamento/ Belo Horizonte).

Paulo Mauricio Castelo Branco (Sec. Ext. de Des. Econômico, Ciência e Tecnologia/Rio de Janeiro)

Antoninho Caron (Sec. De Ind. Comércio e Turismo / Curitiba)

Eduardo Coelho Leal (Ass. Técnico do Gabinete do Prefeito/Florianópolis)

ANEXO

As cidades abaixo listadas assumem a responsabilidade pelas Coordenações Temáticas, conforme o ponto 7 do documento.

Comércio Exterior - Curitiba

Ciência e Tecnologia - Rio de Janeiro

Cultura - Salvador

Planejamento Urbano e Ambiental - Buenos Aires e Rosário

Gestão Municipal - Belo Horizonte

Desenvolvimento Social - Montevideo